

REVISTA PARA LA MUJER

II

GLORIA IN EXCELSIS DEO





Fijese

la tersura del rostro, el poder conservarle libre de granos, pecas, manchas y rojeces, sólo es posible con el uso de la maravillosa

VISNÚ

EN TONOS BLANCOS, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO Y OCRE



FÁBRICA DE NAIPES

ANTIGUA CASA

Sebastián Comas y Ricart

FUNDADA EN 1797

Hija de A. Comas

LAURIA, NÚM. 4
BARCELONA

TELÉFONO NÚM. 12647
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
S A M O C A

El anuncio en "Y" es el más productivo • El anuncio en "Y" es el que más se lee



INDUSTRIAS BORDADOS MONTAÑUDO

APARTADO 95
TELÉFONO 2345

(DIRECCION TELEGRAFICA)
TEGIMAHUD }

AVDA. 58
ALICANTE



Números 1, 2 y 3.—Mantelerías de crepé blanco o color, bordado en colores en las cuatro esquinas del mantel y en una en las servilletas.
Números 4, 5 y 6.—Mantelerías fantasía crepé blanco o color, bordado en color o blanco en igual forma que las anteriores pero con camino de mesa en el mantel.
Números 7, 8 y 9.—Juegos de cama de tela blanca o color, bordado en colores.
Números 10, 11 y 12.—Juegos de cama fantasía, tela blanca o color, bordado en blanco o color a realce, fil-tré y arenilla.
Mantelerías en seis y doce cubiertos en todos tamaños.
Juegos de cama de sábana y almohadón, sábana y dos almohadones, sábana, almohadón y cuadrante, en todos los tamaños.

CARTERA MARTÍ
DE CUARENTA MODELOS COLORIDOS
 INVIERNO 1940

Precio: 15,00 pesetas. Certificada: 15,75 pesetas.

Háganse los pedidos cuanto antes, para garantía de poderlos servir. No se envía a reembolso.

MÉTODO CORTE
SISTEMA MARTÍ

MODISTERÍA Y SASTRERÍA

Precio de cada tomo: 15 pts. Certificado: 15,75 pts.

Háganse los pedidos cuanto antes, para garantía de poderlos servir. No se envía a reembolso.

Dirigir los pedidos con su importe por giro postal, etc., al

INSTITUTO CENTRAL DE CORTE SISTEMA MARTÍ Paseo de Gracia, 42. BARCELONA

VALDESPINO
JEREZ y COGNAC

CREMAS DE BELLEZA

Luig

D
I
A
-
I
M
P
E
R
I
A



A
R
O
D
A
-
D
E
-
M
I
C
O
Z

"Luig" cream de
 belleza
Magda

ANTONIO TORRES ZAMORANO

FÁBRICA DE ESPARTERÍA



CIEZA (MURCIA)



VIUDA DE

TOMAS MARCH

MUEBLES

*Estilos * Selección * Confort*

Avenida de San Francisco, 4

y San Vicente, número 31

Teléfono, número 10100

V A L E N C I A

(E S P A Ñ A)

**COOPERATIVA
ELECTRA MADRID**

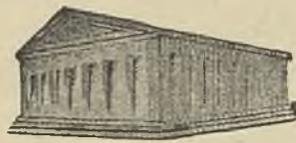
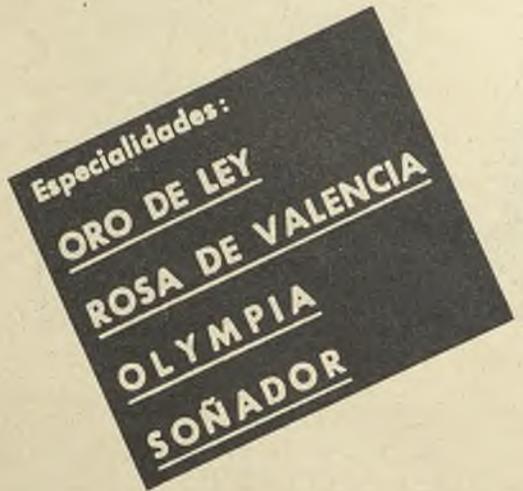
*Compañía de Distribución
de energía eléctrica en Madrid*

ADUANA 31



"PERFUMES ROBILLARD"

CASA FUNDADA EN 1860



DE VENTA EN
TODAS LAS
PERFUMERIAS
DE ESPAÑA

"PERFUMES ROBILLARD"

FABRICA DE CONSERVAS

MARCA

Florentino Gómez

MURCIA



Crema dental
DE
leche de magnesia
BLANQUEA LOS DIENTES Y PURIFICA EL ALIENTO
LABORATORIOS
ENEIDA
SAN SEBASTIÁN



CHAMPAN CONTINENTAL

Hijos DE JIMENEZ VARELA = Pto. Sta. María

JULIO VELASCO

ARTICULOS DE ESCRITORIO AL POR MAYOR



PONTEJOS, 3

M A D R I D



FABRICA MECANICA
DE CALZADO



Francisco
fernandez
Carranco

Especialidad
sistema HALLEY



VILLEN A
(ALICANTE)

MARMOLES
PIEDRAS
GRANITOS

CARLOS TORTOSA

SUCURSALES Y DEPOSITOS:

MADRID: O'DONELL, 38
VALENCIA: JUNTO VIA UTIEL
TRANCO (ALMERIA)
OLULA DEL RIO (ALMERIA)

CASA CENTRAL:
MONOVAR
(ALICANTE)

INDUSTRIAS TEXTILES
- ESPARTOS -



JOSE GARCIA SILVESTRE, LTDA.



CIEZA
(MURCIA)

ACEITERA
DE
LEVANTE
S. A.

Fábrica de aceites vege-
tales, jabones y sulfuro
de carbono en Villena,
Yecla, Hellín y La Palma

VILLENA
(ALICANTE)

FABRICA DE
ALPARGATAS,
ZAPATILLAS
Y CALZADOS



HIJOS *de* MIGUEL
PAYA GONZALEZ

TELEFONO 43
MAYOR Nº 220

MONOVAR
(ALICANTE)



ALICANTE Y YECIA (MURCIA)

VINOS BLANCOS, CLARETES Y TINTOS, MISTELA



Fernandiz y Ramis
 Especialidad en vinos
 Viejisimos
 ALICANTE

PALOMARES Y CIA S.L.
 FABRICA DE CALZADO
 ESPECIALIDAD EN CLASE SELECTA
 PARA CABALLEROS.
 MONOVAR
 (ALICANTE)

AMOROS Y MENOR Sda.

*Exportación de vinos y rectificación
 de alcoholes vinícolas.*

CASA EN YECIA

TELEGRAMAS: AMOROS MENOR. TELEFONO 115

% BANCO HISPANO AMERICANO, BANCO ESPAÑOL DE CREDITO: VILLENA. BANCO DE ESPAÑA EN ALICANTE

VILLENA (ALICANTE)

HIGIENE Y BELLEZA DEL CUTIS



*pecas
manchas
espinillas*

**Crema
CAFFARENA**

UN PRODUCTO ESPAÑOL
PREPARADO POR EL Dr. CAFFARENA

GENEROS de PUNTO



SALMERÓN, 50

BARCELONA
SECCIÓN DE SASTRERÍA A MEDIDA

"GAS MADRID, S.A."

FABRICAS EN MADRID, VALLADOLID
Y JEREZ DE LA FRONTERA.



GAS-COQUE-ALQUITRAN
SULFATO AMONICO

MADRID

Ronda de Toledo, n.º 8

TELEFONO-71440

AGUAS MINERALES
NATURALES
DE

CARABAÑA
"LA FAVORITA"

PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTI-BILIOSAS
ANTI-HERPETICAS

PROPIETARIOS HIJOS DE
R.J. CHAVARRI
Calle Montera n.º 50

**EL MEJOR
PURGANTE**





Vasconcel

Roberto Ch. Vasconcel

SALUDA atentamente a su distinguida clientela y tiene la inmensa satisfacción de participarle que de nuevo puede ofrecerle sus preparados de perfumería y de belleza, tal como los elaboraba desde hace 25 años en España. Los comercios de perfumería son avisados de que pongo a su disposición algunas cantidades de ellos, desde mi Laboratorio de San Cugat del Vallés (Barcelona) España.



CONSULTORIOS DE BELLEZA

«VASCONCEL»

Avenida Jose Antonio (antes
Conde Peñalver), n.º 7, entlo.
M A D R I D
Ronda Universidad, 17, entlo.
B A R C E L O N A



DOMECQ
DOMECQ



R.SIMO

SIEMPRE COÑAC
DOMECQ

S U M A R I O



NÚM. 23

DICIEMBRE, 1939

AÑO DE LA VICTORIA

EMOCIONANTES PALABRAS Y ORDENES DE PILAR, EN EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE JOSE ANTONIO...	***
LA S. F. EN EL TRASLADO DE LOS RESTOS DEL FUNDADOR	Luis Moure Mariño.
EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE JOSE ANTONIO.....	***
CONSULTORIO MATRIMONIAL.....	Doctor Luis Fernández.
TORTA DE REYES.....	***
EPIFANÍA.....	Mariano T más.
REGALOS.....	Agustín de Figuroa.
A JOSE ANTONIO.—HOMENAJE FEMENINO.....	***
VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.....	***
LA MUJER FINLANDESA.....	Andrés Révesz.
REPASO DE FIN DE AÑO.....	***
JUEGOS DE NAVIDAD.....	***
MODAS.....	***
LA MEDALLA NAVAL PARA PILAR PRIMO DE RIVERA.....	***
CULTURA FISICA DE LA S. F. EN BARCELONA.....	***
NAVIDADES EN LA ZONA ROJA.....	Enrique Jardiel Poncela.
NUESTRO GRAN CONCURSO.....	***
CONSULTORIO SENTIMENTAL.....	Alvaro Cunqueiro.
PAGINA DEL TIEMPO PERDIDO.....	***
GRAFOLOGÍA.....	Detilma y Ruy.
PLATANOS.....	***
HIGIENE Y BELLEZA.....	Ascensión Más-Guindal.

Dibujos de Neneta López, Roberto, Mari Claret, Vicente Viudes, del Valle y Teodoro Delgado. La portada es de Mari Claret.

NUESTRA DIRECCIÓN: PALACIO MEDINACELI (PLAZA DE COLÓN), TELÉFONO 33512. - MADRID

EMOCIONANTES PALABRAS Y ORDENES DE PILAR PRIMO DE RIVERA EN EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE JOSÉ ANTONIO

He aquí la admirable y emocionante circular que Pilar Primo de Rivera ha dirigido a las Secciones Femeninas con motivo del traslado de los gloriosos restos de José Antonio.

Todas las Secciones Femeninas del tránsito por donde ha de pasar José Antonio, saldrán al paso de la comitiva para rendirle homenaje sea a la hora que sea el momento de pasar. Irán todas vestidas de riguroso uniforme, y mientras va marchando la comitiva cantarán el Salmo «De profundis», una y otra vez hasta que se pierda de vista. Cantará un versículo la mitad de la Sección Femenina y contestará el siguiente versículo la otra mitad.

Bajarán también a los lugares por donde vaya pasando, las camaradas de los pueblos próximos, que se unirán a la Sección Femenina del sitio de tránsito.

Parece como si José Antonio quisiera todavía recorrer este trozo de España para hablarle de la Falange. Estas tierras y estas aldeas que quizás no le oyeron nunca, van a escuchar su última lección. Pueblos de



El primer hito entre el Cementerio y Alicante donde formaban los flechas alicantinos aguardando el paso de José Antonio.



Levante y del Centro de España, no olvidéis nunca su tránsito por vuestro suelo, que si otros oyeron su voz y su doctrina, a vosotros os reservaba la enseñanza tremenda y definitiva de cómo a los treinta y tres años se muere por la Falange, y por descubrirle a las gentes que España es una unidad de destino en lo universal.

SALMO DE PROFUNDIS

"DESDE LO PROFUNDO CLAMO A TI, SEÑOR; SEÑOR, OYE MI VOZ.

ESTEN TUS OIDOS ATENTOS A LA VOZ DE MI SUPLICA. SI MIRASES, SEÑOR, NUESTRAS INIQUIDADES; SEÑOR. ¿QUIEN PODRIA SUBSISTIR?

MÁS EN TI HAY PROPICIACION, Y TENIENDO EN CUENTA TU LEY, EN TI ESPERA MI ALMA EN TU PALABRA: ESPERA MI ALMA, SEÑOR.

DESDE EL ALBA HASTA LA NOCHE ESPERE ISRAEL EN EL SEÑOR.

PORQUE CON EL SEÑOR ESTA LA MISERICORDIA: Y CON EL LA ABUNDANTE REDENCION.

Y EL REDIMIRA A ISRAEL DE TODAS SUS INIQUIDADES

Madrid, 14 de noviembre de 1939

Año de la Victoria

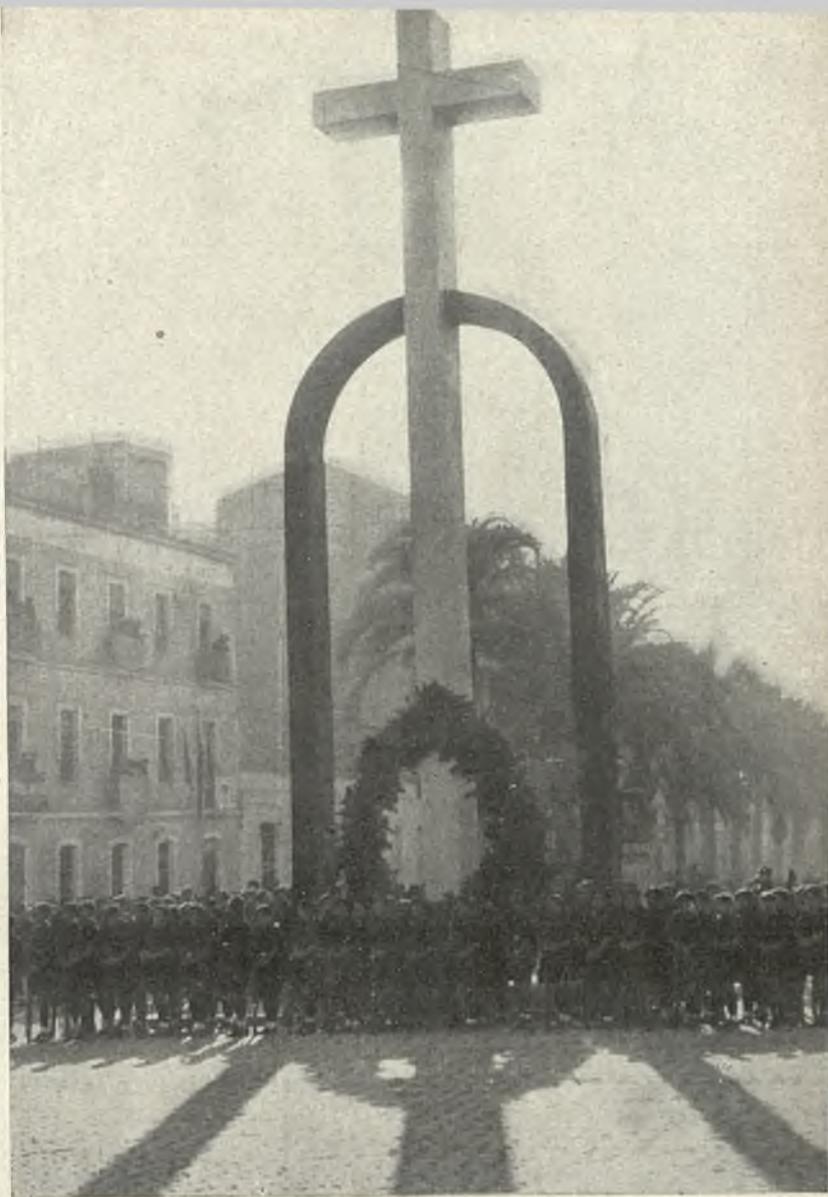
LA DELEGADA NACIONAL,
PILAR PRIMO DE RIVERA



Los hermanos de José Antonio, Miguel y Pilar Primo de Rivera en la Iglesia de San Nicolás, durante el Rosario rezado en la Capilla ardiente del Fundador de la Falange.

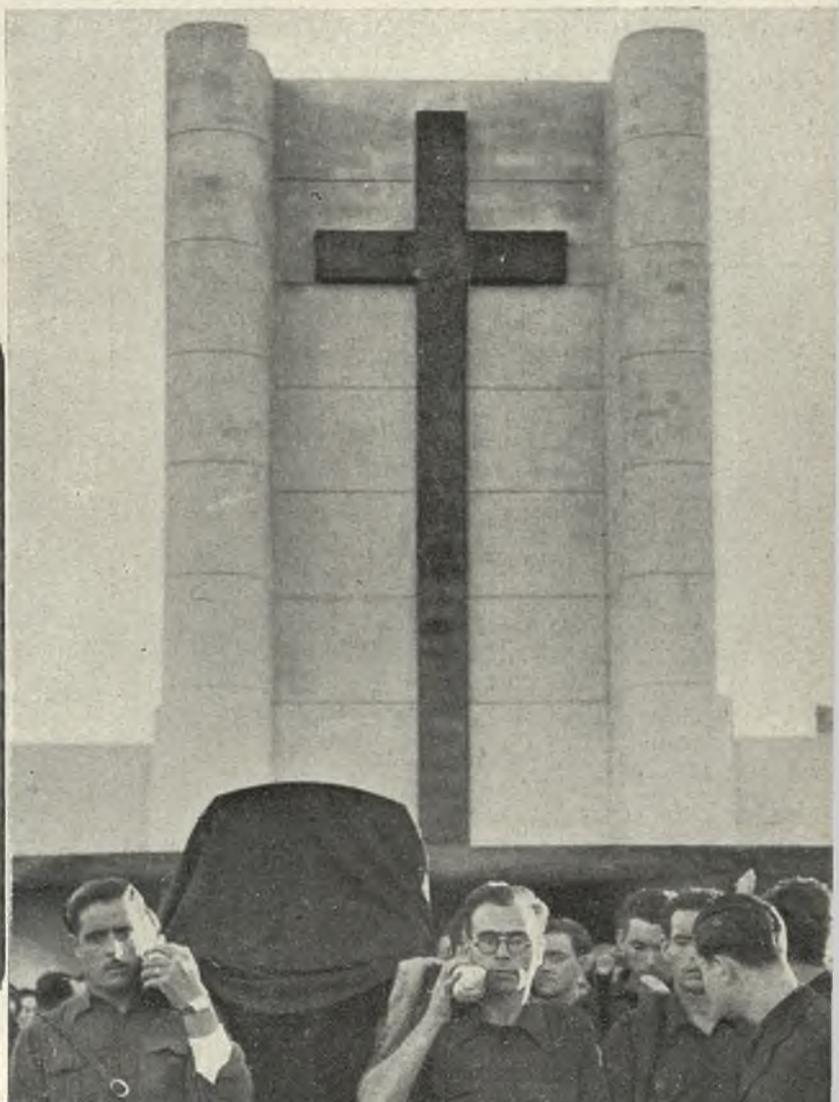


La vieja Falange de Madrid se hace cargo del féretro de José Antonio para transportarlo al panteón donde yacen los camaradas fusilados por levantarse en Alicante para libertar a José Antonio. Al ser pasados los gloriosos restos de José Antonio a la caja en donde ahora reposan, este féretro quedó como recuerdo en el panteón de tan heroicos camaradas.



Una de las cruces monumentales levantadas en Alicante como homenaje al glorioso Fundador de Falange.

La comitiva inicia su recorrido en tierras alicantinas.





Todas las mañanas las mujeres de la Sección Femenina cortaban en el rocío levantino las cinco rosas más frescas y apretadas en sus pétalos para llevarlas a la tumba de José Antonio.

Fué éste un rito poético repetido en todos los amaneceres desde que el cuerpo de José Antonio le fué robado a la tierra de la fosa común en que yacía. Velaron el sepulcro de José Antonio, rosas de la primavera, rosas del estío y rosas de este otoño en que el cuerpo muerto del Héroe hizo su último viaje.

Cinco rosas sobre el féretro de José Antonio; cinco salvas hendiendo el viento en la mañana de despedida; cinco invocaciones de su nombre y otros tantos «presentes»; cinco yugos, cinco flechas... El aire todo pareció cuajarse en emblemas de la Falange en los que las flechas, aguzadas para hendir y herir, tenían clavada una rosa cada una en símbolo amoroso.

EN SAN NICOLAS DE ALICANTE

¡ Aquellos funerales de amanecida en San Nicolás de Alicante !... La Sección Femenina de la Falange sumó en coro de voces el tono tremendo de los salmos. Mientras crecían las anchas ondas de la liturgia, la luz del amanecer despertaba en las altas vidrieras llamada por el incienso...

Desde la Iglesia de San Nicolás hasta la ribera del mar, el fére-

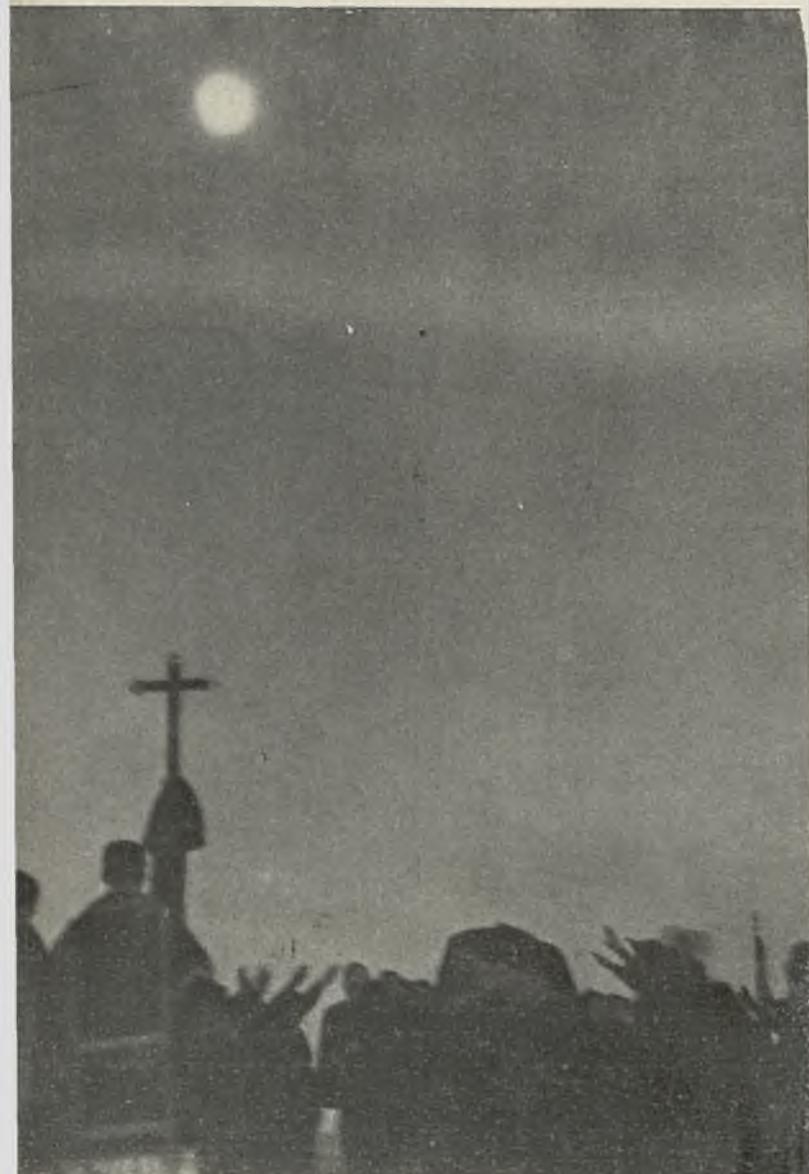
LA SECCION FEMENINA EN EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE JOSÉ ANTONIO

Por LUIS MOURE MARIÑO

LAS CINCO ROSAS DE ALICANTE

Había cinco rosas rojas —de sangre— en la verde maceta puesta en el brocal del nicho de José Antonio. Estaban unidas amorosamente, alimentando el agua recogida la savia huidiza de los tallos cortados.

—Estas cinco rosas —me explicó alguien— las ha renovado todos los días la Sección Femenina de la Falange de Alicante.



Impresionante caminar del cortejo fúnebre de José Antonio, iluminado por las lumbraradas de las hogueras y los hachones, emocionante y rendido homenaje en la noche al Fundador de Falange.



tro fué llevado a hombros de la Junta Política. Las Secciones Femeninas, con sus banderas y sus estandartes, cubrieron la carrera al paso de la comitiva. Y manos de mujeres españolas habían sido, también, las que bordaran el manto aquel que envolvía el féretro de José Antonio, orlado por una inscripción latina en oro...

UN ROSARIO EN NOVELDA

Era ya de noche cuando llegamos a la estación de Novelda.

Allí vieron mis ojos la primera mujer arrodillada. Y allí mismo rezó la Sección Femenina de Falange, el primer Rosario. La voz múltiple y una de las oraciones en el silencio, semejaba un ruido profundo de mar... Aquella mujer arrodillada, que lloraba al paso del cortejo, veía en José Antonio el símbolo de todos los muertos de España.



El paso de la comitiva fúnebre por uno de los pueblos de la provincia de Toledo. La Sección Femenina cubre la carrera.





El féretro a su paso por la Ciudad Universitaria, en donde fueron levantadas esas columnas con banda de luto.

Después, por el camino, midiendo la tierra paso a paso, vimos siempre presentes a las mujeres de la Sección Femenina. Las hallamos en Elda a las altas horas con anuncio de madrugada; en Almansa, cuando la escarcha brillaba herida de la primera luz; en todas partes, con una impasibilidad mag-

Los camaradas Pilar Primo de Rivera, Ramón Serrano Sáñer, Rafael Sánchez Mazas, Padro Gamero del Castillo, Miguel Primo de Rivera, José María de Alfaro, Luna y Dionisio Ridruejo, en El Escorial, durante la ceremonia del entierro.



Las camaradas de la Sección Femenina depositan flores como homenaje a la memoria del inolvidable Fundador.

nífica, esperaron en sus puestos al paso del emocionante cortejo...

En Chinchilla, de cara a un viento que parecía hecho de helados puñales, cantó la Sección Femenina del pueblo el salmo «De profundis». Desde hacía muchos días venían entonándolo para honrar el paso del Fundador de la Falange...

Tal vez la nota más acusada de disciplina, de orden y de religioso silencio que apreciamos en el largo viaje, la ofrecieron las mujeres de la Sección Femenina...

ROSAS, FLORES Y CORONAS

¿Dónde había crecido semejante infinidad de rosas, de mirtos, de laurel y de crisantemos?... A esta pregunta, sólo podrían responder cumplidamente las mujeres de la Falange. Ellas cortaron las rosas para alfombrar los caminos; ellas tejieron las coronas y ellas bordaron las cintas con palabras alegóricas.

En el entierro de José Antonio, las Secciones Femeninas de Falange pusieron la nota de poesía sobre el tono severo del cortejo. Porque el



Las camaradas de la Sección Femenina rinden homenaje portando flores ofrecidas en memoria de José Antonio.



Emocionante momento de la llegada al Monasterio de El Escorial de la comitiva fúnebre.



entierro de José Antonio —entierro de profeta y de poeta, de vidente y de héroe—, no podía tener un tono fúnebre y oscuro. Como un lento carro de luz, y no como una sombra de funeral impresionante, cruzó la comitiva ásperas y terribles tierras. Y la Falange no quiso que el paso de José Antonio fuese un caminar con aureola tétrica y oscurecida. Bien al contrario, el entierro de José Antonio tuvo un tono, severo sí, pero bañado de sol, de antorchas y de hogueras que veían temblar de emoción sus lenguas de llama. Y en esta parte de la poesía que vivimos en el entierro de José Antonio, si hubiese de hacerse balance tendríamos que conceder lo mejor y lo más a las organizaciones de la Sección Femenina del Partido.

LA ULTIMA ANECDOTA

Y aquí, para escribir el último punto de estas pocas impresiones, he de recoger el recuerdo de un hecho del que fuí testigo: entonces veníamos camino de Almansa, y avanzaba el cortejo en la noche. Sólo se oía el caer de los pasos, pausado, rítmico, siempre igual, como un gran tictac de reloj que sonaba en el silencio, midiendo el tiempo y el camino. Fué cuando cruzábamos frente a una casa solitaria perdida en la carretera. Detrás de un cristal tembló la luz de un candil:

—Levántate, hijo, que pasa el cuerpo de José Antonio...



Uno de los momentos de más intensa emoción fué el de los camaradas de la Falange, cerrando con la losa funeraria el sepulcro de José Antonio.

Su Excelencia y Jefe Nacional, el Generalísimo Franco asiste en lugar reservado y de honor al entierro de los restos de José Antonio. Le acompañan las Jerarquías militares, civiles y eclesíasticas de su Casa.

Aquel muchacho contará un día que, en una noche de otoño, su madre le despertó para ser testigo del paso del entierro de José Antonio. Y es seguro que su imagen de un momento tendrá más vida que la de quienes seguimos el camino a la luz de las horas de sol y entre las antorchas de las noches...

Porque ahora serán las mujeres, madres de España, quienes cuenten a sus hijos este milagro: que el cuerpo de José Antonio, enterrado en Alicante, hizo un viaje hasta San Lorenzo de El Escorial para pasar en última revista a sus camaradas...

La losa de impresionante sencillez que cubre la sepultura de José Antonio.



USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

CONSULTORIO JURÍDICO CANÓNICO-CIVIL

Por el Dr. LUIS FERNÁNDEZ

En esta Sección daremos mayor o menor amplitud a las respuestas, según lo requiera la importancia y trascendencia de las preguntas o consultas que nos hagan nuestras simpáticas lectoras, procurando responder no ya con monosílabos, sino razonando los principios en que se fundamentan y procurando siempre complacer e ilustrar a nuestras queridas consultantes de forma que no les quede duda alguna sobre los extremos que les interesan. De esta manera, cada consulta puede ser una exposición clara que lleve la luz a todas nuestras lectoras, con lo cual vayan imponiéndose paulatinamente en todo cuanto a derecho y legislación matrimonial se refiere (N. de la R.)

Para acudir a esta nueva Sección, basta enviar la consulta acompañada de cuatro cupones, de los que se insertan dos en cada número de nuestra Revista.

Rosita de Valflorido (Valencia).—Todo cuanto le dice su hermana puede ser verdad, y sin duda alguna que lo es. A usted, naturalmente, le cuesta creer cómo su hermana puede haber contraído matrimonio «de verdad», quiere usted decir canónico, en una población en que no había sacerdotes por haber sido asesinados todos por la fiera marxista. Y sin embargo, ella, en esas circunstancias, puede haberse casado canónicamente sin sacerdote, como ella le ha escrito a usted. Le extraña, ¿verdad? Pues sí puede ser. Es doctrina de la Iglesia expuesta claramente en el canon 1.098, que en ciertas circunstancias, es decir, cuando no haya señor obispo o párroco o sacerdote delegado que pueda asistir al matrimonio y se prevea que ese estado de cosas ha de durar al menos un mes, es lícito y válido el matrimonio contraído ante dos testigos. Claro que no me extraña que esto le extrañe a usted, pues la doctrina o derecho canónico, y mucho más en lo que a particularidades de excepción se refiere, es desconocida por la mayor parte de las personas. Y es una pena, pues si estas cosas hubieran sido conocidas, se hubieran evitado muchos matrimonios civiles aun entre muchas personas buenas durante su permanencia en la zona roja. Pues sí, señorita. Y en ese caso no es preciso que los testigos pregunten y obtengan el mutuo consentimiento de los contrayentes, sino que basta que les oigan manifestar ante ellos su consentimiento formal. No se determina requisito alguno para la calidad de los testigos y de su asistencia; basta que sean dos que puedan dar fe del acto; pero tanto ellos como los contrayentes o el que sobreviva, quedan obligados a dar aviso de la celebración al párroco, quien recibirá declaración jurada de lo sucedido y se la remitirá al señor obispo, esperando su órdenes para esclarecer el hecho e inscribir la partida.

Claro que esto no será válido si los contrayentes pueden llamar a un párroco que, a su vez, pudiera venir o ellos presentarse ante él sin peligro.

Esto se apoya en la doctrina teológica, también no muy conocida por el pueblo, comprendida en las siguientes palabras: el ministro, o mejor dicho, los ministros del matrimonio son los mismos contrayentes. No es el párroco. Por eso, en los casos antes mencionados, puede darse verdadero matrimonio sin su presencia; y como todo matrimonio entre cristianos es sacramento y no puede darse sacramento sin ministro, al haber verdadero matrimonio sin párroco es cierto que éste no es el ministro del matrimonio, sino los mismos contrayentes. Así aparece claramente de la antigua disciplina matrimonial, y sobre todo, de la práctica de los lugares donde no se publicó el capítulo «Tametsi». ¿Qué papel representa entonces el párroco en los matrimonios ordinarios? Pues el párroco es un testigo autorizado cuya presencia es necesaria para que el matrimonio sea válido, por positiva prescripción del derecho, según las normas del canon 1.094.

Esta facilidad que la ley concede a los contrayentes, de poder contraer matrimonio lícita y válidamente sin la presencia del párroco, ante dos testigos cuando no puede acudir a un párroco ni éste presentarse, y se prevea, a la vez, que este estado de cosas ha de durar un mes al menos, se ha concedido, principalmente, con vista a los lugares de misión, donde son frecuentes los casos de ausencia de quienes están llamados a autorizar el matrimonio y se presentan graves dificultades de acudir a ellos. Pero como la ley no hace referencia expresa a esos lugares, se puede también aplicar y de hecho se aplica en otros, ya que también entre nosotros se dan casos de esa naturaleza con imposibilidad o grave dificultad de acudir al párroco, como ha sucedido, sin ir más lejos, en las críticas circunstancias porque ha atravesado nuestra patria querida, particularmente en la parte sometida al salvajismo rojo. Eso, sin duda alguna, es lo que ha sucedido a su hermana. Vea cómo, sin sacerdotes, en pleno territorio rojo, le ha sido posible contraer verdadero y legítimo matrimonio. Entendido, ¿verdad?

P. López Larramendi (Victoria).—Efectivamente; también usted necesita el consentimiento *paterno*, aunque no tiene padres, ya que tiene usted diez y ocho años, y los menores, es decir, quienes no han cumplido los veintitrés años necesitan este requisito para contraer matrimonio, así como los mayores de veintitrés necesitan el *consejo paterno*. En su situación, puesto que es huérfana de padre y madre, ni tiene abuelos paternos ni maternos, la persona llamada a prestar el consentimiento es el consejo de familia. A mayor abundamiento y para que sepa la legislación española sobre esta materia, voy a exponerla a continuación: El artículo 46 del Código Civil español, hoy otra vez en vigor en cuanto a estas disposiciones, dice así: «A licencia de que habla el artículo anterior, debe ser concedida a los hijos legítimos por el padre; faltando éste o hallándose impedido (por haber perdido la patria potestad) corresponde otorgarla, por su orden, a la madre, a los abuelos paterno y materno y, en defecto de todos, al consejo de familia.» Esta licencia paterna debe usted acreditarla antes de la celebración del matrimonio por medio de un acta otorgada ante notario civil o eclesiástico, ante el juez municipal o ante el párroco del lugar en que se haga el documento. Pero si usted cree que el consejo de familia no le ha de dar su licencia, entonces no hay otra solución más que esperar la mayoría de edad o insistirles para que vuelvan de su acuerdo y le den su licencia favorable. Que así sea.

V. J. Murga (Puerto de Santa María).—Debe usted pensarlo seria y detenidamente. Porque entre usted, buena cristiana, y ese joven moro, aunque sea un oficial tan simpático como me dice, existe un impedimento dirimente —para que me entienda mejor: gravísimo— para contraer matrimonio. Es el impedimento dirimente de disparidad de cultos, ya que él es mahometano y usted cristiana y católica. Ahora bien; si esa bondad natural que usted ve en él y ese cariño tan grande que siente hacia usted fuera el medio que la Providencia ha dispuesto para ganarle a la verdadera religión y convertirse al catolicismo, entonces, una vez bautizado, cesaría el impedimento y su corazón habría ganado un alma para la Verdad y la Fe. Háblele usted de ello e inténtelo. ¿Puede tanto una mujer que quiere! Pero si él se negara a convertirse, mi leal consejo es éste: déjelo usted y olvide. Ciertamente que la Santa Sede puede dispensar de este impedimento en ciertos casos, pero las mismas condiciones en que se concede la dispensa la harán ver la oposición que la Iglesia presenta a estos matrimonios y con qué insistencia procura evitarlos. Porque si existe peligro próximo de perversión o de apostasía para el cónyuge católico, entonces la prohibición es de derecho natural y divino y en ese caso, nadie, ni el Romano Pontífice puede dispensar. Pero aun en el caso en que no exista ese peligro aún se requiere para conceder la dispensa: 1.º, que existan causas justas y motivos muy graves para ello. 2.º, que el cónyuge no católico —el moro en su caso— ofrezca y dé garantías de apartar del cónyuge católico —de usted— todo peligro de perversión o apostasía. 3.º, que uno y otro —usted y él— se comprometan a bautizar y educar a sus hijos en la religión católica. Y 4.º, que haya certeza moral de que se han de cumplir las garantías prestadas. Por eso, después, la Iglesia ha de velar el cumplimiento de estas cauciones, que se han de prestar firmando uno y otro una escritura pública o privada en la que, bajo juramento se comprometan a cumplir las obligaciones indicadas y a no presentarse ante el ministro de otra religión como tal ministro religioso a prestar o ratificar el consentimiento. Creo, pues, que con estos datos está usted perfectamente orientada sobre este asunto. Pero si algún extremo le queda aún dudoso, escríbame. Ya sabe usted, como todas nuestras simpáticas lectoras, que en «Y» estamos siempre a su disposición y servicio.



Receta de la

TORTA DE REYES



Elementos necesarios.

Harina: 300 gramos. Mantequilla: 150 gramos. Sal: media cucharada de café. Agua fría: medio vaso.

Confección. 1.º En una cazuela se coloca la harina, la sal y la mantequilla. Se añade más de la mitad del agua. Con la punta de los dedos se mezclan el agua y la harina. Si queda harina sin remojar se añade un poco de agua. Rara vez habrá que emplear todo el medio vaso. Amasado, entonces, con la punta de los dedos, muy rápidamente, la mantequilla y la harina mojada. Incorporadlas mutuamente la una a la otra. Pero en cuanto la harina esté mezclada con la mantequilla, cuando aún la mezcla no sea homogénea, es decir, que se vean trozos de mantequilla no mezclados con la harina, dejad de amasar. 2.º Dentro de la cazuela cubrid con una servilleta la bola así obtenida y esperad por lo menos una hora dejando la cazuela al fresco. Lo mejor es hacer la bola por la mañana para seguirla trabajando por la tarde. 3.º Por lo tanto, después de una hora, por lo menos, untad de harina una tabla o plancha y depositad en ella la bola. Espolvoread de harina su superficie y extendedla con el

rulo, a fin de formar un disco de unos 20 cms. de diámetro. Doblad este disco en tres, como una servilleta; obtendréis así una especie de rectángulo bastante largo. Doblad este rectángulo en tres, en el sentido de la longitud. Tendréis así un cuadrado espeso. Colocadlo en la cazuela. Cubridlo con una servilleta.

Poned al fresco, por lo menos, media hora. 4.º Colocad el cuadrado sobre la tabla enharinada. Espolvoread su superficie con harina. Extended el cuadrado con el rulo en ambos sentidos, a fin de hacer un gran cuadrado de 20 cms. de cada lado. Dobladlo en tres como una servilleta, y otra vez en tres en el sentido perpendicular. Colocadlo en la cazuela. Cubrid con la servilleta; esperad media hora. 5.º Colocad el cuadrado sobre la tabla enharinada.

Espolvoread su superficie con harina. Extendedlo con el rulo hasta un espesor de un centímetro, poco más o menos. Colocad este cuadrado sobre una placa untada de mantequilla. Con un molde o un aro de tarta recortad un círculo lo más grande posible. Quitad la pasta que sobresalga. Con un pincel dorad la superficie con yema de huevo desleída en un poco de agua fría. Con la punta del cuchillo dibujad un cuadrículado sobre la superficie de la pasta, sin profundizar apenas. Introducid delicadamente un haba en la pasta por su superficie inferior. Llevad la placa a un horno muy caliente, bastante lejos de la chapa que caliente.

No habráis el horno hasta pasados de 13 a 15 minutos. Veréis que la pasta se hincha y empieza a dorarse. Pronto, cerrad el horno. Dejad cocer de 20 a 25 minutos, vigilando la cocción con unas furtivas y rápidas ojeadas en el horno. Cuando la torta esté bien dorada y haya subido, sacadla y servidla templada, casi caliente.





Entre la inhóspita extensión de los horizontes ilimitados, se escuchaba resquebrajarse en rojos suspiros menudos, como una ciñuela madura, el corazón del acemilero.

A lo largo de las veredas que se abren entre trochas hirientes, los pies lacerados de Booz iban dejando sus huellas de menudas manchas rojas, que se oscurecían y se esfumaban a poco bajo el sol implacable del cielo arábigo; pero las imaginaciones, entre nieblas de nostalgias, le oscurecían los horizontes de claridades agudas, y los recuerdos quedaban también detrás de su camino, paso tras paso, borrando y acariciando con su mano cálida los estigmas de sangre; y él olvidaba los sufrimientos de su carne porque el corazón le rezumaba angustias más graves.

Su señor, el rey Gaspar, monarca de una provincia encerrada entre las cordilleras que limitan la vieja Media, caminaba desde hacía meses y días al través de las gargantas del Kuh-Rud, encerradas entre ventisqueros y a la ventura de las veredas labradas por las pezuñas de los animales sumisos sobre las arenas de los desiertos. Marchaba delante del joven príncipe, traéndole la brida del caballo en los pasos difíciles; y, cuando la fatiga lo vencía y se dejaba persuadir por las suaves amonestaciones de su soberano, se alzaba hasta el alto montículo de su camello y dormitaba en sueños atormentados al compás del vacilante trote de la bestia; alguna vez, en las noches sin rumores de vientos, entre la inhóspita extensión de los horizontes ilimitados, se escuchaba resquebrajarse en rojos suspiros menudos, como una ciñuela madura, el corazón del acemilero.

No sabía hacia qué fin zigzagueaba la senda que seguían, y cuando, una tarde, a tiempo que el sol, hundiéndose como hacha ensangrentada en el cuello tendido de una colina azul, decapitaba el día salpicando de rojo las nubes, se encontró el séquito real con otras dos caravanas de desconocidos príncipes, no pudo hallar tampoco, en los labios de sus nuevos camaradas de peregrinación, el motivo de aquella marcha penosa, ni el punto donde había de terminarse.

—Mi señor es soberano de la Etiopía—dijo uno de ellos—, y entre su ascendencia gloriosa, cuenta, como mejor gala, el nombre de la reina a quien el poderoso Salomón amó y cantó en versos apasionados. De ella ha heredado la sabiduría en el consejo y la intrepidez en la aventura... Pero ahora no quiere explicarnos la razón de su marcha larga atravesando la lengua de tierra que separa los mares del norte y del sur.

—Mi príncipe—explicó otro— tiene nevadas las sienes y las barbas, porque ha meditado mucho sobre las verdades que nos legaron los sabios de todos los países y de todos los tiempos; pero ahora no nos dice sino que va en busca de la verdad única.

Booz volvió a caminar otra vez en silencio, tornando hacia la distancia sus pensamientos cargados de inquietudes. En la noche, cuando frente a las tiendas de los señores se encendía la chamarrasca de menuda leña

para ahuyentar las sombras, los chacales y el relente, él creía ver en las figuras contorsionadas que fingían las llamas sus propias fantasías, que habían saltado desde la frente, porque ya, por muchas e inquietas, no encontraban el espacio capaz y buscaban anchuras donde estirarse y retorcerse y revolverse luego hacia todas las lejanías. Se reflejaban las llamas en el fino tejido de su túnica y pensaba entonces que tomaba de nuevo aquellas angustias sobre su pecho y que, juntando sus manos sobre ellas, las aprisionaba otra vez y las volvía a encerrar para que no se le escapasen ya nunca; porque las sentía tan suyas que sólo hubiera querido dejarlas con la vida.

En una casa humilde, escondida en una callejuela de Mesene, había quedado el centro del Universo visible para sus pensamientos, el imán de sus esperanzas y el origen desde donde llagaban los vendavales que agitaban los fantasmas de sus noches sin sueño. Y era ello tan menudo y débil que Booz sonreía entre su congoja, extrañado de que una criatura sin nombre de príncipe glorioso y sin laureles de guerrero esforzado, pudiera prenderle de tal modo la vida y tomarla por tan suya que se sentía más esclavo de este niño enfermo y sin tierras que del gran señor a quien servía. Al partir para el viaje desconocido, había inclinado su frente sobre el hijo que dormía y había sentido en su piel la quemadura de la fiebre, alzó los ojos hacia los de la madre, y ahora traía clavada en sus pupilas la saeta triste de otras pupilas angustiadas, y la herida le cegaba sus ojos y los hacía extraños los graciosos contornos de los cedros salpicados de nieve, cuando rampaban por los altos montes, y a los espinos y aromos que se tendían sus brazos desnudos en signos de amor sobre la plata de los arroyos, cuando atravesaban el descanso de los valles.

Cada hora y cada día que escanciaba el tiempo sobre su pecho, traía sabor de acidez y amarguras y le daba a toda su vida presente regusto de heces fermentadas; porque eran sus sabores más fuertes que los de otros instantes de dichas lejanas, y lo removían todo en el fondo del vaso, al caer, gota a gota y pensamiento a pensamiento, conforme se alejaba del niño enfermo. Ninguna noticia posible si no eran las aves las que hubieran de traerlas; ninguna palabra de consuelo si no hubieran de venir a caballo sobre el huracán que vence las montañas; y la imaginación se le vestía de crespones prematuros, y el pecho se llenaba de sombras aun bajo el resplandor del sol del mediodía y sobre el reverberar dorado de las arenas sin fin.

Un día llegaron a la gran ciudad de Jerusalén. Después de la soledad de los caminos y luego de las noches silenciosas, la abigarrada gente vo-cinglera que llenaba las calles y las plazas le pesaba en el ánimo y le

angustiaba en el pecho, porque le parecía que venían a espantarle las memorias lejanas, y éstas iban a volar y a huírle como avecidas asustadas. Se acercó al templo y quedó extasiado ante la fábrica soberbia que había mandado elevar el más poderoso Rey de Oriente para odorar al Rey de los cielos; pero aun allí le seguía y se acrecentaba como oleaje en rompiente bravía el rumor de la muchedumbre.

—Estos hombres son soberbios y altivos —pensó— porque no saben humillarse ante la grandeza y el poderío de sus dioses, y no se dejan en la puerta del templo las ambiciones y vanidades que los atormentan; pero yo no puedo acusarlos, porque tampoco podría desprenderme de otro menudo recuerdo que me cierra todos los horizontes hasta los que se me pudieran ofrecer vestidos con azul del cielo.

Pero después, sus ojos se le llenaron de una claridad vaga que le subía desde el fondo del pecho:

El rey Melchor va en busca de la verdad única, y mi señor sigue el mismo camino. Acaso un día, por ellos y con ellos, me sea dado descifrar el sentido de todas las cosas y el origen del dolor y de la bienaventuranza.

Cuando quedó la ciudad a sus espaldas, Booz sintió un alivio a su congoja, y no sabía si era porque ahora le dejaban escuchar sus voces interiores, que eran las únicas que podían hablarle del lejano rincón donde tuvieron su origen, o porque sus pasos se encaminaban hacia el lugar misterioso donde habría de manar la fuente de larga vida, cantada por los poetas míticos y, sin duda, buscada con tantos trabajos y pesadumbres por los tres reyes sabios. Fué al despuntar una aurora cuando, frente a la aldea de Bethlehem, los deslumbró el resplandor de una estrella tan maravillosa que parecía clavada en el horizonte y desafiando al sol que se asomaba por el horizonte opuesto entre bostezos de nubes y gorjeos de luz.

—Este es el fin de nuestro viaje —le oyó decir al rey Melchor, vuelto hacia los dos monarcas amigos— y en esta tierra bendecida del Dios único ha surgido el astro centro de los cielos y de las almas.

—Esta es la estrella que nace ahora —afirmó el rey Gaspar— y ya nunca más hemos de glorificar al sol y a la luna, cuando nos pusieron los cielos ante las pupilas deslumbradas, la luz que es esencia de luz y de gloria.

—Este es el fin de nuestro camino de hoy y el principio de nuestra jornada hacia el mañana que se nos ofrecía antes lejana y misteriosa y ya está llena de claridades ciertas—sentenció el rey de la tez brufida.

Booz el acemilero temblaba ante los presagios de los tres reyes; se preguntaba si su pobre presencia sería digna de manchar la grandiosidad del cuadro que se había de ofrecer ante los ojos de los tres príncipes y hubiera querido hacerse pajueta en la brisa que agitaba los acebuches y las palmeras silvestres, adorno del camino cuyo fin ya tocaban; pero conforme se aproximaban al resplandor de la estrella se les esfumaba su claridad y el tililar de sus rayos igual que el final del arco celeste se

pierde y aparta cuando creemos que lo habíamos de encontrar en el jardín próximo, en cuyos rosales parecía beber esencia de colores.

Ahora, ante sus ojos atónitos, bajo esta aurora milagrosa, se abría la más dulce suavidad de una sonrisa infantil; le parecía trasplantada de otro rostro de niño, y todas sus pasadas angustias se le destilaban en ternura infinita que le humedecían los ojos. Miró a su soberano inclinando la testa rubia que sabía llevar corona con altivez de príncipe nunca venido ante la tosca cuna, abrigo del Rey Niño y sintió sus hinojos débiles para sostener el peso de esta emoción que le abrumaba el pecho. Sin propósito de homenaje, como el suspiro y la sonrisa que sube hasta los labios sin intención del alma donde nacen, hundió en tierra las rodillas y adoró al Enviado de gloria.

Se le serenaba el corazón en un bienestar de los cinco sentidos, heridos de sensación dulce y tornasolada, cabrilleo de alegrías cambiantes sobre la tersa placidez del alma; y con los brazos tendido hacia la cuna del Infante Dios se figuraba que venían sobre su pecho para ofrecerse a su abrazo todas las cosas dulces que le habían aromado la vida; y entre todas, la de memoria más grata era el niño lejano y enfermo, cuyo recuerdo le acariciaba la frente como una mano enamorada.

—Ahora —pensó— ya sé que me sonríe él también desde los lugares distantes, y Dios ha tomado esa sonrisa en sus manos y la trae sobre el rostro de otro niño para mostrarme su grandeza y su misericordia y me la ofrece como regalo y don de maravillas, porque sabe que no podría compensarme con mejor premio mis trabajos y angustias para acercarme a él.

Pero sobre estos mismos pensamientos como túnica resplandeciente de ellos flotaba la convicción de que los tres reyes habían encontrado en este punto la verdad que buscaban y que todo el Universo giraba alrededor de aquella sonrisa en un rostro de niño recién nacido. Volvió los ojos, atraído por un manso rumor de suspiros y vió a su compañero y amigo Bel-Abeed que dejaba correr un silencioso arroyo de lágrimas sobre el rostro reseco por los soles y los vientos.

—Hermano Bel —le preguntó el acemilero—, ¿por qué lloras? ¿Es que piensas como yo que acaba de llegar al mundo el consuelo de toda angustia?

—Mis lágrimas son gozo de no sé qué misterio, alegría que no acierto a comprender; pero siento que toda mi vida he de llevar clavado en el pecho el gozo de este instante.

En el viento sin furia flotaba un rumor de suaves vibraciones como si las alas de las mariposas hubieran aprendido un canto de cigarras; y la luz de la mañana semejaba tejida con hilillos deslumbradores de una infinita tela de araña donde iban quedando presas las almas...

Se figuraba que venían sobre su pecho para ofrecerse a su abrazo todas las cosas dulces que le habían aromado la vida.



Regalamos...

que viniera de Oriente, bajo el signo milagroso de un lucero... Hay que hacer regalos; mejor dicho: cambiar regalos. Seguro estoy, lectoras, de que aprobais con entusiasmo todo estímulo en este sentido. Recibir un regalo, siempre es grato. Todos —aun los que más presumen de escépticos— somos un poco niños, en vísperas de días navideños. Y hasta es posible que algún lector malicioso me atribuya interesadas miras de propaganda, por la parte que pueda tocarme...

Se acerca la época del aguinaldo. Aguinaldo: palabra como ninguna otra grata y emotiva, saturada de emoción y de añoranza. El aguinaldo es el obsequio tradicional que reciben las personas mayores, como una compensación a la fe perdida en los Reyes Magos.

Hay pocas satisfacciones, muy pocas en la vida del hombre —incluso el éxito, la gloria, la realización de sus mayores ambiciones— equivalentes en intensidad a la ilusión producida en el niño por el presente de Melchor o Baltasar. Un día, la indiscreción del amiguito avisado e implacable da al traste con el mito encantador: «¿Sabes que no existen los Reyes?...» Hora melancólica y grave en la vida del niño, como todas las horas en que se deja de creer.

Es el primer desengaño, porque es el primer contacto con la realidad.

En España son, preferentemente los niños, quienes reciben regalos en Navidad. ¿Por qué no extender entre los adultos tan simpática costumbre? Bastantes disgustos nos da la vida para que no conservemos el derecho a colocar nuestros zapatos en la ventana, aun prescindiendo —¡qué remedio!— de la fastuosa y legendaria caravana

Regalamos... No importa —o importa de manera relativa— el coste del regalo. El y la calidad más modesto puede ser el que más emoción. Lo importante es «el gesto» por lo que tiene de civilizado, de cortés o de tierno.

Nada puede ser tan elocuente como un pequeño regalo. Un libro, una sola flor demuestran que conocemos sutil y profundamente la sensibilidad de una persona amiga, y que hemos pensado en agradarla.

Saber regalar constituye un arte delicado y complejo.

¿Quién no cuenta entre sus amigos, al-

guna persona de mal gusto? ¿Qué conviene hacer en ese caso?

Hay quien guarda en un armario todos los regalos feos o cursis recibidos en el transcurso de su vida, con el firme propósito de traspasarlos generosamente en ocasión de enlaces matrimoniales y fiestas onomásticas. Es una pequeña felonía. Antes que cultivar el mal gusto ajeno, debemos imponer el nuestro —hablo en términos impersonales— seguro y refinado. Hay muchas clases de regalos: el de boda, el de Santo, el de Navidad. El que se hace sin motivo, por que sí. Tal vez el más agradable de todos, por lo inesperado. Alguien me refería el caso de cierto marido tan casquivano como

mos a referir el caso, sin recomendar en modo alguno tal género de regalos.

También conviene saber ponerse a tono con las circunstancias, y no están de más, por ahora, los regalos... prácticos.

Recientemente, oí decir a una dama agradecida, refiriéndose a uno de sus admiradores: «¡Fulano es tan amable! Me ha regalado una arroba de aceite. ¡Qué detalle!» Pero no conviene exagerar. Nada iguala el encanto y la necesidad de lo superfluo. Regalemos flores, golosinas, porcelanas, perfumes y tantas otras fruslerías que contribuyen a hacer la vida amable y atractiva. Regalemos no por el afán de «quedar bien» y de cumplir, sino por el placer de regalar, que es, tal vez, mayor que el de recibir un regalo.

AGUSTIN DE FIGUEROA



desprendido, que hacia a su mujer un espléndido obsequio, cada vez que la engañaba.

Conste que nos limita-

A José Antonio

Homenaje femenino

ELEGÍA A LA MUERTE DE JOSÉ ANTONIO

El viento viene y se va
con un lamento infinito,
de su amarga soledad

José Antonio!
Tu muerte,
entre el violeta del día
fué un alba pura en las horas
en que España amanecía.

José Antonio!
Tu muerte,
fué toda armonía...
... por el sol, entre las aguas
y en la vida

José Antonio!
Tu muerte,
entre las muertes, divina
deja en el dolor un bálsamo
que acaricia.

José Antonio!
Como una aurora imprecisa
la última flor del otoño
ha muerto con tu sonrisa.

EULALIA DOLORES DE LA HIGUERA Y ROJAS

A JOSÉ ANTONIO, CAPITÁN DE CAÍDOS

Cayó en el otoño,
sobre el sayal pardo de la tierra yerma,
cayó en el otoño,
como las semillas en la sementera,
para transformarse en siembra fecunda,
mientras su alma, libre, volaba a una estrella
Como a las semillas,
guardó en su regazo maternal la tierra
como las semillas,
floreció su sangre
rojas amapolas, en la primavera.
Cayó en el otoño,
y en la tierra yerma,
en la tierra estéril, nacieron las siembras
trojes apretados de espadas y lanzas
alzaron banderas.
De los campos secos,
brotaron espigas doradas, esbeltas,
que se disparaban con afán al cielo
buscando el lucero de su centinela

A LA MUERTE DE JOSÉ ANTONIO

Cayó como uno más. Sobre la tierra
que le cubrió, febril y ensangrentada,
la sombra del Arcángel de la Guerra
lleva el sol de los héroes en la espada.
Al helarse la frente noble y pura,
cuajándose en la boca el gesto fiero
brillaba ya, perdiéndose en la altura
el alma que se fué como un lucero.
Cayó como uno más, uno de tantos
caídos al zarpazo de la fiera.
Sobre su cuerpo, cítara de llantos,
hace un dulce sudario la Bandera
Plomo traidor que le segó la vida,
abrió su carne hasta encontrar la entraña
y en los bordes candentes de la herida
hay cinco rosas que sembrara España
En sus alas de púrpura y de oro

Con motivo del Traslado de los gloriosos restos de José Antonio, han llegado a nuestra Redacción un sin fin de poesías dedicadas al inolvidable fundador de la Falange. Tales expresiones poéticas son el testimonio de la exaltación fervorosa que merece a las mujeres españolas la extraordinaria figura de José Antonio, nuestro joven César. La sincera inspiración que alienta estas poesías, sus anhelos patrióticos, son mucho más importantes para la mirada del lector que cualquier apreciación de índole exclusivamente literaria. Hemos escogido, al azar, alguno de los versos recibidos.

le lleva cobijado la Victoria,
su nombre canta en el clarín sonoro
el vocero de hazañas de la Gloria.
¡Cachorro de león y de centauro,
el alma suya, en ardoroso anhelo,
forma guardia de honor alzando el lauro
en la senda imperial que lleva al cielo'

LUISA REVECA SOBRINO

A PILAR PRIMO DE RIVERA, CON MOTIVO DEL TRASLADO DE LOS RESTOS DE SU HERMANO JOSÉ

Con los ojos sin lágrimas
una doncella llora

En un dolor sin llanto,
se ha roto un corazón.

—¿Quién lo rompió, doncella—

—¡Me lo partió el dolor!

—¿Quién así pudo herirte
que tan certero dió?

—Yo un hermano tenía
que era la luz de un sol:
la fuerza de sus rayos
dió tal vida y calor
por campos y ciudades
sembrando con su voz,
que hasta en la tierra muerta
el grano germinó.
Resucitó una raza

que antaño fecundó
tierra y mares de fuego
lejías que al calor
de Castilla se unieron
en un haz que anudó
cinco flechas y un yugo
de antigua tradición.

Creció la raza nueva,
la semilla brotó
tan fuerte y vigorosa,
que al crecer agostó
cizaña que sembraron
razas de maldición:
las que al verse vencidas
segaron a traición
la raíz de aquel brote
que tanto retoñó.

¡Mataron a mi hermano!

—Comprendes mi dolor—

—Tu dolor es sin llanto
porque fe y corazón
te dicen: vive... vive...

¡Tu hermano no murió!

—No ves en los trigales
cómo reluce el sol—

—No brilla en los luceros
un nuevo resplandor—

La senda de las sombras
su paso iluminó,

y esa senda siguiendo
tras de tu hermano en pos

fué camino de mártires
que subiendo hacia Dios

lograron con su sangre

salvar una Nación.
Tú misma por los pasos
que tu hermano marcó,
vas siguiendo su ruta
llevando en derredor
maternidad futura,
nueva generación
que ha de crecer unida
viviendo paz y amor.
En un santo martirio
la sangre se vertió
por salvar una Patria
que gemía de dolor.
Ya no llores, doncella
¡Tu Patria se salvó!

M. D.

A JOSÉ ANTONIO

Ya se han vestido los cielos
con sus camisas de seda,
y están cara al sol, azules
como lagunas abiertas.

Las espigas amarillas
como novias de leyenda
suben en rítmicas danzas
a buscar la Primavera.

Los bosques están desnudos
porque las ramas ligeras
corren vestidas de verde
con los ríos y las piedras.

La noche está toda blanca,
la luna, que es luna llena,
invade todos los campos
y baña toda la tierra
que va a subir José Antonio
a morar a las estrellas,
y mientras lloran los hombres
los cielos están de fiesta.

Yo también quisiera irme
para no sufrir tu ausencia,
yo te siento, José Antonio,
como nadie te sintiera;
tú mi espíritu has forjado,
tú me has hecho ser poeta.

Yo quiero vivir amando
tus doctrinas y tu idea,
yo quiero servirte siempre,
yo quisiera estar ya muerta,
y haber muerto por España
lo mismo que tú murieras.

¡Lámame tú, José Antonio,
llámame tú cuando quieras.

Yo cruzaré las llanuras
y atravesaré las sierras;
yo iré sentada en los vientos
hasta las mismas estrellas;
yo te haré guardia en el cielo,
yo te bordaré las flechas
con la aguja de mi vida
y la sangre de mis venas.

DOLORES MARTÍNEZ LACUBSTA

ESCENAS DE LA VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Y habiendo entrado el ángel donde ella estaba le dijo : «Dios te salve, oh llena de gracia ; el Señor es contigo ; bendita tú eres entre todas las mujeres.

Al oír tales palabras, la Virgen se turbó y púsose a considerar qué significaría una tal salutación.

Mas el ángel le dijo : «¡ Oh María !, no temas, porque has hallado gracia en los ojos de Dios.

»Sábeta que has de concebir en tu seno ; pariras un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

»Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David y reinará en la casa de Jacob eternamente y su reino no tendrá fin.»

(V. 28 al 33. C. I, S. LUCAS)



Por aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronar a todo el mundo.

Y todos iban a empadronarse, cada cual a la ciudad de su stirpe.

Este fué el primer empadronamiento hecho por Cirino, que después fué gobernador de la Siria.

José, pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, en Judea.

Para empadronarse con María, su esposa la cual estaba encinta.

Y sucedió que, hallándose allí, le llegó la hora del parto.

Y parió a su hijo primogénito, envolvióle en pañales y recostóle en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón.

(V. 1 al 7, C. II, S. LUCAS)





... Un ángel del Señor apareció en sueños a José diciéndole: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes ha de buscar al niño para matarle.» Levantándose José, tomó al niño y a su madre, de noche, y se retiró a Egipto.

Donde se mantuvo hasta la muerte de Herodes: de suerte que se cumplió lo que dijo el Señor por boca del profeta: Yo llamé de Egipto a mi hijo.

(V. 13 al 15, C. I, S. MATEO)

Jesús, entre tanto, crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los Hombres.

(V. 52, C. II, S. LUCAS)

Y María y José con el niño, cumplidas todas las cosas ordenadas en la ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

Entre tanto, el niño iba creciendo y fortaleciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en él.

(V. 39 al 40, C. II, S. LUCAS)

Y al cabo de tres días de haberle perdido, le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, y ora los escuchaba, ora les preguntaba.

Y cuantos le oían quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas.

Al verle, pues, sus padres, quedaron maravillados, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando.»

Y él respondió: «¿Cómo es que me buscáis? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?»

(V. 46 al 49, C. II, S. LUCAS)





Entre tanto le llegó a Isabel el tiempo de su alumbramiento, y dió a luz un hijo. Supieron sus vecinos y parientes la gran misericordia que Dios le había hecho, y se congratulaban con ella. El día octavo vinieron a la Circuncisión del niño, y llamábanle Zacarías, del nombre de su padre. Pero su madre, oponiéndose, dijo: «No por cierto, sino que se ha de llamar Juan.» Dijéronle: «¿No ves que nadie hay en tu familia que tenga ese nombre?» Al mismo tiempo preguntaban por señas al padre del niño cómo quería que se le llamase. Y él, pidiendo la tablilla o recado de escribir, escribió así: «Juan es su nombre.» Lo que llenó a todos de admiración.

Y al mismo tiempo recobró el habla y el uso de la lengua y empezó a bendecir a Dios.

(V. 57 al 65. C. I, S. LUCAS)

Mientras tanto, el niño iba creciendo, y se fortalecía en el espíritu; y habitó en los desiertos hasta el tiempo en que debía darse a conocer a Israel.

(V. 80, C. I, S. LUCAS)





... y estando todavía en la ribera del río.
Vino en busca de él uno de los arquitectos,
sus pies.

Y con muchas instancias le hacía esta señal
mano para que sane y viva.»

Fuése Jesús con él, y en su seguimiento.

Estando aún hablando, llegaron de casa
los discípulos, y le dijeron: «¿para qué cansar en vano al Maestro?»

Mas Jesús, oyendo lo que decían, dijo:

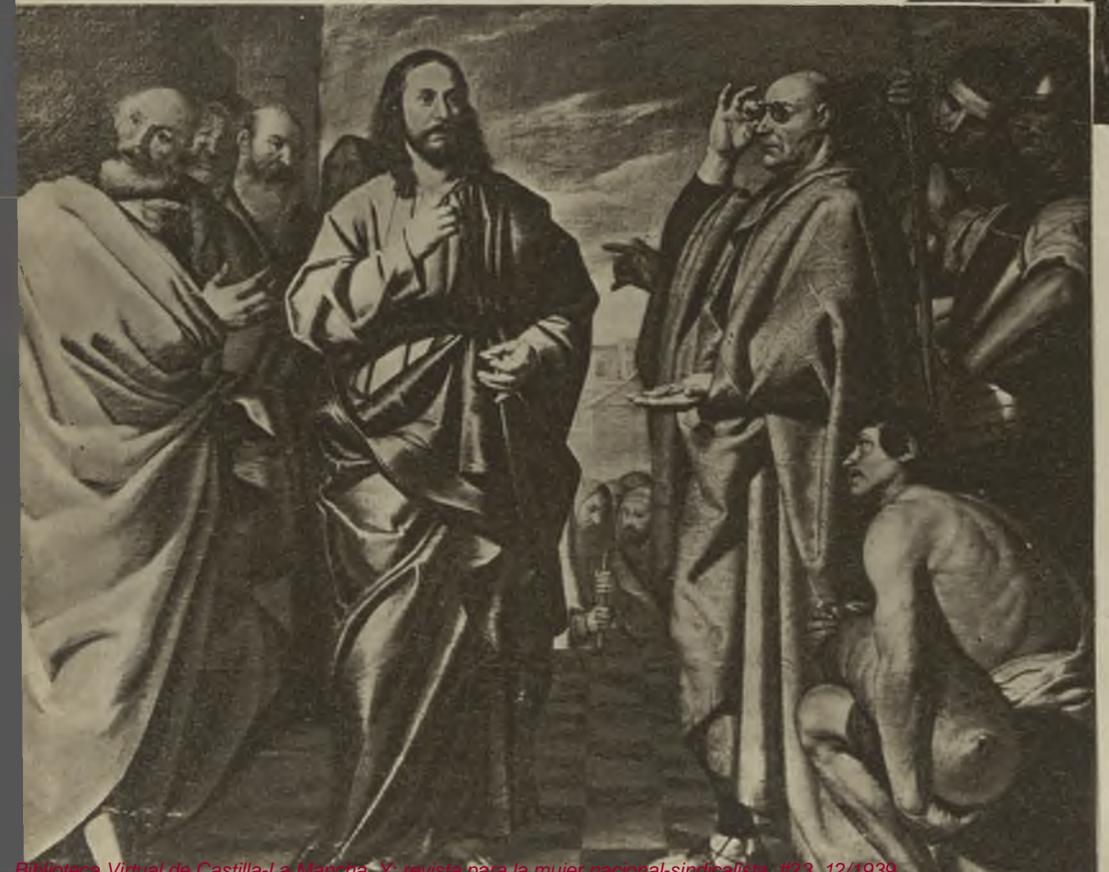
Los cuales vinieron y dijéronle : «Maestro : nosotros sabemos que eres hombre veraz y que no atiendes a respetos humanos, porque no miras la calidad de las personas, sino que enseñas el camino de Dios con lisura y según es él. ¿Nos es lícito a nosotros, pueblo escogido de Dios, el pagar tributo al César, o podremos no pagarle?»

Jesús, penetrando su malicia, díjoles : «¿Para qué venís a tentarme? Dadme a ver un denario, o la moneda corriente.»

Presentáronle, y él les dice : «¿De quién es esta imagen y esta inscripción?» Respondieron : «De César.»

Entonces replicó Jesús, y díjoles : «Pagad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.» Con cuya respuesta los dejó maravillados.

(V. 14 al 17, C. XII. S. MARCOS)



Cuando he aquí que los escribas y fariseos traen una mujer en medio.

Le dijeron : «Maestro, esta mujer acaba de ser sorprendida por Moisés, en la ley, nos tiene mandado apedrear a las cuatro manos. Lo cual preguntaban para tentarle y poder acusarle hacia el suelo, y con el dedo escribía en la tierra.

Mas como portiasen ellos en preguntarle, se enderece a ella, y tire contra ella el primero la piedra.»

Y volviendo a inclinarse otra vez, continuaba escribiendo en la tierra. Mas oída tal respuesta se iban decabullando uno tras otro, y que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba en medio.

Entonces Jesús, enderezándose, le dijo : «Mujer, ¿cómo te acusaron?»

Ella respondió : «Ninguno, Señor.» Y Jesús, compadecido, le dijo : «Anda, y no peques más en adelante.»

nar.
nagogos, llamado Jairo, el cual, luego que le vió, se arrojó a
íplica: «Mi hija está en los últimos; ven y pon sobre ella tu
o mucho tropel de gente que le apretaba.

(V. 21 al 24, C. V, S. MARCOS)

del jefe de la sinagoga a decirle a éste: «Murió ya tu hija;

al jefe de la sinagoga: «No temas, ten fe solamente.»

(V. 35 al 36, C. V, S. MARCOS)



En verdad, en verdad os digo, que quien recibe al que
yo enviare, a mí recibe; y quien a mí recibe, recibe a
aquel que me ha enviado.

Habiendo dicho Jesús estas cosas, se turbó en su corazón,
y abiertamente declaró y dijo: «que uno de vosotros me
hará traición».

Al oír esto los discípulos, horrorizados, mirábanse unos
a otros, dudando de quién hablaría.

Estaba uno de ellos, al cual Jesús amaba, recostado a la
mesa, con la cabeza casi sobre el seno de Jesús.

A este discípulo, Simón Pedro le hizo una seña, dicién-
dole: «¿Quién es ése de quien habla?»

El, entonces, recostándose más sobre el pecho de Jesús,
le dijo: «Señor, ¿quién es?»

Jesús le respondió: «Es aquel a quien yo ahora daré pan
mojado.» Y habiendo mojado un pedazo de pan, se lo dió
a Judas, hijo de Simón Iscariote.

Y después que tomó éste el bocado, se apoderó de él Sa-
tanás plenamente; y Jesús, con majestuoso desdén le dijo:
«Lo que piensas hacer, hazlo cuanto antes.»

(V. 20 al 27, C. XIII, S. JUAN)



una mujer cogida en adulterio y poniéndola en

prendida en aduiterio.

tales. Tú, ¿a esto qué dices?

. Pero Jesús, como desentendiéndose, inclinóse

zó y les dijo: «El que de vosotros se halle sin

biendo en el suelo.

ras otro, comenzando por los más viejos hasta

edio.

dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha con-

decido, le dijo: «Pues tampoco yo te condenaré.

(V. 3 al 11, C. VIII, S. JUAN)



... para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (que cabalmente era aquél un sábado muy solemne), suplicaron los judios a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados y los quitasen de allí.

Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él.

Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

Sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua.

Y quien lo vió es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad y lo atestigua para que vosotros también lo creáis.

Pues estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura: No le quebraréis ni un hueso.

(V. 31 al 36, C. XIX, S. JUAN)

Estaban también allí, a lo lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para cuidar de su asistencia.

De las cuales eran María Magdalena y María, madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

(V. 55 al 56, C. S. MATEO)

Las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea yendo en pos de José observaron el sepulcro y la manera con que había sido depositado el cuerpo de Jesús.

Y al volverse hicieron prevención de aromas y bálsamos: bien que durante el sábado se mantuvieron quietas según el mandato de la ley.

(V. 55 al 56, C. XXII, S. LUCAS)





Al caer del sol (por ser aquel día la parasceve o día de preparación que precede al sábado).
Fué José de Arimatea, persona ilustre y senador, el cual esperaba también el reino de Dios, y entró denodadamente a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús.

Pilato, admirándose de que tan pronto hubiese muerto, hizo llamar al centurión y le preguntó si efectivamente era muerto.

Y habiéndole asegurado que sí el centurión, dió el cuerpo a José.

José, comprada una sábana, bajó a Jesús de la cruz y le envolvió en la sábana y le puso en un sepulcro abierto en una peña, y arrimando una gran peña dejó así con ella cerrada la entrada.

(V. 42. al 46, C. XV, S. MARCOS)

A este tiempo se sintió un gran terremoto ; porque bajó del cielo un ángel del Señor, y llegándose al sepulcro removió la piedra y sentóse encima.

Su semblante brillaba como el relámpago, y era su vestidura blanca como la nieve.

De lo cual quedaron los guardas tan aterrados que estaban como muertos. Mas el ángel, dirigiéndose a las mujeres, las dijo : «Vosotras no tenéis que temer ; que bien sé que venís en busca de Jesús que fué crucificado.

Ya no está aquí porque ha resucitado, según predijo. Venid y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor.»

(V. 2 al 6, C. XXVIII. S. MATEO)



Mas el primer día de la semana, muy de mañana, fueron estas mujeres al sepulcro, llevando los aromas que tenían preparados.

Y encontraron apartada la piedra del sepulcro.

Pero habiendo entrado adentro, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Y quedando muy consternadas con este motivo, he aquí que se aparecieron de repente junto a ellas dos personajes con vestiduras resplandecientes.

Y quedando llenas de espanto y teniendo inclinado el rostro hacia tierra, los ángeles les dijeron : «¿Para qué andáis buscando entre los muertos al que está vivo?

Jesús no está aquí, sino que resucitó.

(V. 1 al 6, C. XXIV, S. LUCAS)



Dicho esto, volviéndose hacia atrás, vió a Jesús en pie ; mas no conocía que fuese Jesús.

Dícele Jesús : «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, suponiendo que sería el hortelano, le dice : «Señor, si tú le has quitado, dime dónde le pusiste, y yo me lo llevaré.»

Dícele Jesús : María, y volviése ella al instante, y le dijo : Rabboni (que quiere decir Maestro mío).

Dícele Jesús : «No me toques, porque no he subido todavía a mi Padre ; mas anda, ve a mis hermanos y diles de mi parte : Yo me subo al Padre mío y Padre vuestro ; mi Dios y Dios vuestro.»

(V. 14 al 17, C. XX, S. JUAN)

LA MUJER FINLANDESA

Por ANDRÉS RÉVESZ

Los dos fenómenos que en su primer contacto con Finlandia sorprenden al extranjero, son el silencio y la presencia de la mujer en todas las actividades. No sólo «se oye» el silencio en las vastas soledades —verdes en el verano y blancas en el invierno—, en sus miles de lagos y bosques, sino incluso en las calles de su capital, en que Angel Ganivet, cónsul de España, añoraba a fines del siglo pasado a su mágica Granada.

Suomi, nombre oficial de Finlandia, es un país con pocos habitantes. Algo más de tres millones y medio de almas viven en un territorio casi igual a las cuatro quintas partes de España. Se comprende que el clima, la soledad, el silencio, la melancolía del paisaje poco variado, influyan en el carácter de sus hijas. Nadie irá más allá del 60 grados latitud Norte en busca de la alegría andaluza, de la gracia madrileña.

Cuanto más subimos hacia el Norte, más libre encontramos a la mujer. Los problemas económicos no dejan de repercutir en las costumbres. En un país en que todas las muchachas trabajan, el matrimonio no aparece como el único refugio y el novio no tiene derecho a formular tantas exigencias como bajo otros cielos. La mujer no se siente en nada inferior a su compañero, y si se ve menos admirada como «sexo bello», experimenta la satisfacción de tener los mismos ingresos que el hombre.

Las Lotta es la organización femenina constituida para participar en la defensa por la Patria, desempeñando en el Ejército las tareas para las que son aptas las mujeres.



La mujer finlandesa es de una raza sana, inteligente y optimista. La cultura y la educación física han realizado este milagro de la buena raza finlandesa.

Hace ya más de medio siglo que existen Institutos femeninos, y actualmente el número de las discípulas, en la segunda enseñanza, es algo superior al de los futuros bachilleres de sexo masculino. En la Universidad, las muchachas forman más de la tercera parte de los estudiantes. En los bancos, el personal es, en mayoría, femenino; los despachos, la administración, las carreras liberales están invadidos por representantes del sexo débil.

Como en los países septentrionales y protestantes en general, también en Finlandia se ha adelantado la emancipación de la mujer. Hace ya casi ochenta años que la ley reconoció a la mujer mayor de edad a los veinticinco años. Tres lustros más tarde, la muchacha obtiene los mismos derechos que su hermano en materia de herencia. Poco después, las mujeres ya votan en las elecciones municipales. Los diademas de Minna Canth, compuestos bajo la influencia ibseniana, con tendencia moralizadora, feminista y algo proletaria, surten efecto: se crea la «Unión por los Derechos de la mujer», que consigue hacer votar por la Dieta algunas de sus reivindicaciones. Hace ya treinta y tres años que la finlandesa goza de los mismos derechos políticos que el hombre, y en la Cámara de los Diputados hay una mujer por cada doce varones. En diciembre de 1926, una

socialista se encarga de la Cartera de Previsión Social. En virtud de la Constitución de 1919 la mujer tiene acceso a todos los cargos (incluso puede ser juez y diplomático), menos al eclesiástico y al militar. Sin embargo, desea participar en la defensa de su patria, desempeñando en el Ejército las tareas a que sea apta, y con esta finalidad ha fundado la Asociación de las «Lotta».

Como continuadora de Minna Canth, la escritora Maila Talvio ha contribuido poderosamente a la emancipación de sus hermanas, con sus dramas, novelas y discursos. Pero mientras que ella lo subordina todo a la tendencia, a la tesis, otra escritora, María Jotuni, ha creado un género a parte, con preocupaciones exclusivamente artísticas, en sus breves cuentos dialogados, en estilo telegráfico y con profundo conocimiento psicológico. L. Onerva es una especialista de la vida amorosa, y Aino Kallas busca asuntos estonios.

Aino se llama también la dulce virgen —una de las protagonistas de la epopeya nacional, *Kalevala*—, que sucumbe defendiendo el derecho de la mujer a elegir conforme el dictado de su corazón. Sus hermanas de hoy ya han conquistado ese derecho, pero ¿gamarán mañana todavía en una Patria libre?



A FIN DE AÑO

HACED UN PEQUEÑO EXAMEN DE CONCIENCIA

● ¿Tienes el arte de saber vivir?

1.—¿Sólo piensas en pasarlo bien sin ocuparte de ninguna obra seria?

2.—¿Dejas siempre para mañana tus buenas resoluciones?

3.—¿Te compras trajes que no estás segura de poder pagar?

4.—¿A fin de no pagar la cuenta de la modista le haces un nuevo encargo?

5.—¿Practicar las falsas economías de comprarte prendas u objetos que no te hacen ninguna falta, sólo porque los consideras baratos?

6.—¿Convidas a tus amigas a merendar únicamente para que te cuenten chismes?

7.—¿No haces nunca un favor a una amiga con pleno desinterés?

8.—¿Asistes a alguna reunión cultural, conferencia o concierto, aunque no te interese, sólo para ser vista allí?

9.—¿Repites lo que te confía una amiga?

10.—¿Gastas sin tino pensando que te va a tocar la lotería? Hasta 10, está muy bien. Hasta 16, puede pasar. De 16 a 24, cuidado. Pasado 24 debes cambiar de modo de ser en seguida.

● ¿Has sido una buena colaboradora?

1.—¿Eres impuntual en tu trabajo?

2.—¿Lo haces mecánicamente sin interesarte por él y sólo deseando acabar?

3.—¿Piensas que el trabajo que haces es inferior a tus brillantes facultades?

4.—¿Si consideras que tu jefe es injusto, dices: Es porque prefiere las rubias (o las morenas)?

5.—¿Al llegar tarde dices: He estado esperando media hora al metro, o el tranvía ha tenido una avería?

6.—¿Pretextas con frecuencia un dolor de cabeza o un enfriamiento?

7.—¿Fías más a tus atractivos físicos que a tu competencia en el trabajo?

8.—¿Si se aprueba un proyecto que no es tuyo, sostienes que tu plan era el bueno?

9.—¿Criticas a tus compañeras de oficina considerándote muy superior a ellas?

10.—¿Piensas que eres demasiado joven (o no lo bastante) para tu trabajo?

Por debajo de 10 dirán de ti en tu oficina: Es una perla. Hasta 16, se puede contar contigo. De 16 a 25, vas por mal camino. Y por encima de eso no durarás en ningún lado.

● ¿Has sido una verdadera camarada?

1.—¿Olvidas fácilmente el honor que significa vestir la camisa azul y la boina roja?

2.—¿Sientes decaer tu entusiasmo o tu espíritu de servicio y sacrificio?

3.—¿Criticas la labor de las jefes, discutiendo sus órdenes?

4.—¿Protestas si no se otorga el cargo o distinción que crees haber merecido?

5.—¿Grufnes siempre que se te encarga una misión, sobre todo si no es de lucimiento personal?





Las últimas victorias, el fin de la guerra, la vida que renace en la paz, todo ha contribuido para que este año de 1939 haya llevado la satisfacción a todos los corazones españoles.

Sin embargo, tantas emociones han repercutido en nuestros nervios, haciéndonos quizá pensar el tener ocasión de queja contra nuestros familiares, nuestros amigos y todos los que nos rodean. ¿Pero estamos seguros de que la culpa es de ellos únicamente? Este pequeño examen de conciencia os dirá si tenéis algo que reprocharos.

Contestad sinceramente a todas las preguntas, y si el resultado no es todo lo satisfactorio que debiera, tomad la firme resolución de enmendaros. Ya veréis que 1940 os compensará con creces del pequeño esfuerzo realizado.

A cada pregunta contestad con una cifra: 0, si no lo hacéis nunca; 1, si rara vez; 2, si a menudo; 3, si siempre. Y luego sumad.

6.—¿Olvidas tu condición de falangista en cuanto se trata de algún servicio duro o aburrido?

7.—¿Eres capaz de comprometerte a desempeñar cualquier cargo sin entregar a él todo tu esfuerzo, tu pensamiento y tu entusiasmo?

8.—¿Confundes la verdadera camaradería con la excesiva familiaridad o los malos modos o maneras de tratar a las personas?

9.—¿Olvidas los lazos de hermandad que te unen con los demás camaradas y el bien que debes procurarles y desearles en todo momento?

10.—¿Das mal ejemplo a tus compañeras de menor jerarquía o edad hablando mal de las jefes o permitiendo que ellas lo hagan?

Menos de 10, puedes pasar como buena. Hasta 16, bien, pero procura mejorar; de 16 a 25, cuidado con las compañías; escoge para amigas las más entusiastas y trabajadoras. De 25 en adelante no mereces llevar el uniforme.

● ¿Has sido una muchacha encantadora?

1.—¿Repites constantemente que tu madre está anticuada?

2.—¿Sacas a relucir los defectos de las otras chicas si las oyes celebrar?

3.—¿Te enamoras de los artistas de cine?

4.—¿Sólo vas bien arreglada si hay alguien que te interesa?

5.—¿Te pintas exageradamente?

6.—¿Te divierte ir provocativa para escandalizar a tu tía vieja?

7.—¿Con los muchachos afectas una gran libertad de conducta?

8.—¿No puedes sufrir que tus amigas saquen novio antes que tú?

9.—¿Cuchicheas con tus amigas delante de otras personas?

10.—¿Necesitas absolutamente tener «plan» todos los días? Menos de 10, te casarás en seguida. Por encima de 15, quizá. De 16 en adelante, prepárate para vestir imágenes.

● ¿Has sido buena esposa y buena madre?

1.—¿Estás peor arreglada y menos sonriente que al principio de casada?

2.—¿Si tu marido tiene gana de salir, rehusas acompañarle bajo el pretexto que estás cansada?

3.—¿Si propone un plan, un proyecto, pones toda clase de dificultades?

4.—¿Abres con ostentación la ventana o sales del cuarto si enciende un cigarro?

5.—¿Demuestras indiferencia por su trabajo, su profesión?

6.—¿Si tu hijo te hace preguntas, le contestas que ya lo sabrá más adelante?

7.—¿Bajo el pretexto, que ya es muy grande para juguetes, le has hecho a tu hijo un regalo útil?

8.—¿Obligas a tus hijos a lucir sus habilidades en público?

9.—¿Te has guardado el dinero que tus tíos les han dado por su santo?

10.—¿Si estás de mal humor, regañas a tus hijos sin razón?

Hasta 10, está muy bien. Hasta 16, no está mal. De 16 a 22, debes corregirte. De 22 en adelante, pobre marido y pobres hijos



Juegos

PARA grandes y chicos

Nochebuena, Año Nuevo, días de fiesta en que las familias se reúnen en la intimidad del hogar. Después... ¿Qué haremos para pasar la velada entretenidos? «Y» os propone estos sencillos juegos en que todos podrán lucir su habilidad e ingenio y que contribuirán a aumentar la alegría y el buen humor.

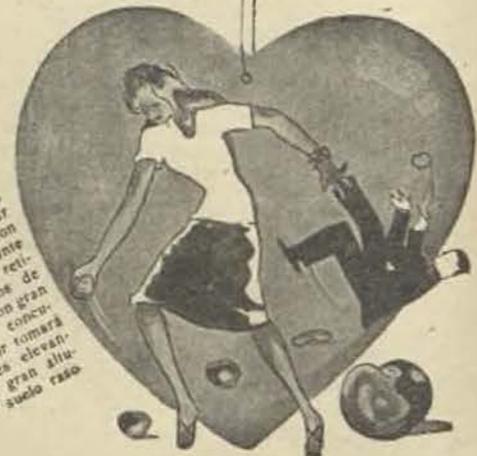
EL JUEGO DE LA BOTELLA, ZAS!

Cada jugador dispone de 20 cerillas. El primero coloca una cerilla, horizontal, sobre el cuello de una botella. El segundo, luego el tercero, y así sucesivamente, colocan cada uno una cerilla en el mismo sitio. Rápidamente la pila de cerillas es mas alta y más inestable. Si se desmorona, el que ha provocado el derribamiento se queda con todas las cerillas caídas. Se continúa el juego hasta que alguno de los jugadores ya no tenga ninguna de sus 20 cerillas. Ese es el ganador. Desde luego, el juego puede durar mucho tiempo.

Todos los jugadores se sientan en círculo. El que abre el juego dice 1, el de al lado, 2, y así sucesivamente cada uno dice el número siguiente. El número 6, todos sus múltiplos y todas las cantidades que tengan un 6 deben ser reemplazadas por "zas!". es decir: 6, 12, 16, 18, 24, 26, 30, 36, etc. La persona que en vez de decir "zas!" diga el número prohibido, queda eliminada, y la que diga "zas!" sin deber, queda igualmente fuera. Cada vez que una persona quede eliminada, se vuelve a empezar el juego a 1. El que quede el último es el ganador.

EL JUEGO DE LOS OBSTACULOS

Disponéis en el suelo cuatro libros de pie sobre sus cantos a unos 30 centímetros unos de otros. Hay que pasar por encima de estas barreras sin engancharse con el pie. El jugador primero mirando hacia atrás se le vendan los ojos y vuelve a probar levantando los pies con cuidado. Pero durante ese tiempo habrá retirado los obstáculos de delante suyo. Y con gran repeticiones elevando mil precauciones elevando los pies a gran altura sobre el suelo raso.



LOS GEMELOS AL REVES

El andar bien derecho sobre una lámina del suelo, apoyando sucesivamente el talón de un pie contra la punta del otro, no es muy difícil. Pero probad a repetir este ejercicio mirando vuestras pies con unos gemelos puestos del revés. Os parecerán tan incómodos que no conseguiréis guardar el equilibrio.

LA BOTELLA CONTRA LA PARED

De espaldas y pegada a la pared colocad entre los talones un poco separados una botella de agua mineral de cuarto de litro. Se trata sencillamente de cogarla inclinándose. Los talones y la botella deben estar perfectamente pegados a la pared. Veréis que no es tan fácil como parece.



¿CONOCÉIS A LEO?

Leo es un personaje extraordinario. Para conocerlo bien hay que interrogar a los vecinos. Para evadirles en sus pesquisas empujaréis el retrato de Leo así como os lo imagináis, pero uniréis el gesto a la palabra y guardaréis la postura. Después le tocará el turno a vuestro vecino de preguntar, de indagar, repitiendo vuestra definición, pero añadiendo un rasgo más. Según van sucediéndose los interrogatorios va perfilándose la figura de Leo, una figura que va de lo terrorífico a lo cómico.

REGLA DEL JUEGO.—La persona que abre el juego se vuelve a su vecino y le pregunta: «¿Has visto a Leo?». El interpelado contesta: «¿Qué Leo?». Entonces hay que describirle a Leo en dos rasgos, por ejemplo: «Leo, que guiña un ojo y es jorobado». El vecino no está muy seguro de haberle visto y pregunta al de su lado: «¿Has visto a Leo?». —«¿Qué Leo?». —«Leo, que guiña un ojo, es jorobado y tiene el baile de San Vito». Imitación de Leo. Y así sucesivamente. Al terminar la vuelta completa de los jugadores se vuelve a empezar.

LAS PRENDAS.—Cada uno contesta según su fantasía, pero se paga prenda en los casos siguientes: Si os olvidáis de repetir un rasgo de Leo. Si os reís en vez de contestar o mantener la postura. Si no sabéis añadir una particularidad a la figura de Leo.

LAS FRUTAS MUSICALES

Este es un juego más movido que los anteriores, pero hay que jugarlo de modo que no resulte violento. Colocáis en el suelo unas peras, manzanas o patatas, según de lo que dispongáis, una menos que el número de jugadores. Formáis un corro alrededor de ellas y vais dando vueltas. A una señal convenida cada uno debe recoger una fruta. A cada vuelta se elimina un jugador, hasta que no queda más que el vencedor. Es el mismo juego de las «sillas musicales», pero requiere más agilidad, rapidez y habilidad para no «chocarse» con nadie.

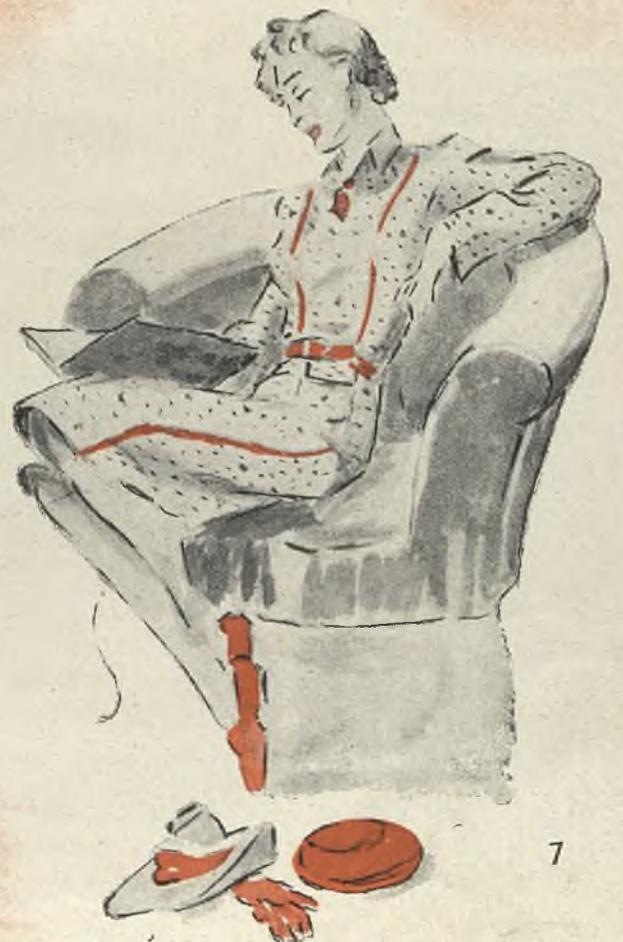
¿QUERÉIS VOLAR?

El que está dispuesto a ello debe salir del cuarto para dar lugar a los preparativos de la ascensión. Se le vendan los ojos, y de esa forma vuelve a entrar en la habitación. Se le conduce a una mesa colocada boca abajo, es decir, con las patas hacia arriba y se le instala en medio de ella extremando las precauciones para mayor efecto. A cada lado suyo se ponen dos de los asistentes, y el «avistador» coloca una mano sobre cada una de las esbeltas. Un tercer está detrás con una carpeta o libro en la mano. Dada la señal, empieza el vuelo. Los jugadores de los lados van agachándose poco a poco con igualdad de movimientos para dar al del centro la sensación de que se remonta, mientras que los otros jugadores agitan la mesa. A un momento dado se le comunica que va a chocar contra el techo, y entonces el del libro da con él un golpe seco sobre la cabeza del interesado. Los de los lados se retiran y se le dice que tiene que tirarse. Es de ver el salto descomunal que da el jugador para arrojarse al suelo desde 3 centímetros de altura: tanta es la sensación de realidad de esta ascensión.





- 1.—Traje de lana, chaqueta escocesa con cuatro bolsillos, falda lisa con cuatro costuras. Blusa de lanilla estampada.
- 2.—Traje de lana gris con botones de cuero; el bolsillo se puede llevar también colgado del hombro.
- 3.—Abrigo de piel de nutria; la falda con bastante vuelo; el gorro y el manguito de la misma clase de piel.
- 4.—Abrigo de paño con guarniciones de karakul.
- 5.—Abrigo de lana escocesa, el cuello, los bolsillos y el cinturón en lana .isa de distinto tono.



- 6.—Abrigo de paño liso, los cortes de la parte del delantero forman los cuatro bolsillos; cinturón y bolsillo de cuero.
- 7.—Traje de lanilla con dibujos. Sombrero de fieltro, guantes; bolsillo y za-



8.—Traje sastre, chaqueta en tejido escocés muy entallada; las vueltas son de la misma clase de tela que la falda.

9.—Traje de lanilla, los bolsillos con motivos de naipes.

10.—Traje de crespón negro; la parte del delantero con jaretas.



11.—Traje de crespón «marrocaín» con frunces en el cuerpo y falda.

12.—Traje de noche de tul negro, la falda con muchísimo vuelo; capa de piel de zorro.

13.—Traje de noche en «glasé» tornasol con grupo de flores en los hombros y falda.

14.—Traje de noche en taffetas; el recogido de la falda lo sostiene un grupo de flores.

15.—Sombrero de fieltro con respuntes y cuchillo de plumas

(Dibujos de M. del Valle.)

M. del Valle



ENTREGA DE
UNA BANDERA
A LOS
ALUMNOS GUARDIAS MARINAS
POR PILAR PRIMO DE RIVERA

A Pilar Primo de Rivera
se le concede la Gran
Cruz del Mérito Naval



Con una solemnidad sin precedentes ha tenido lugar la jura de la bandera de los alumnos guardias marinas en San Fernando, nueva promoción de la gloriosa marina española.

Este grandioso acto tuvo para nosotras, mujeres de la Falange, un marcado signo de triunfo en la ruta de nuestros trabajos, porque estos jóvenes muchachos iban a depositar el beso de promesa en la enseña nacional, a la que han jurado defender hasta la muerte, en la bandera roja y gualda que bordaron manos femeninas, de mujer falangista en representación de las de toda España, y que acababa de ser entregada al comandante director de la escuela por nuestra Delegada Nacional Pilar Primo de Rivera. Nuestras manos, que hasta hace poco trabajaban sin descanso en labores fuertes de guerra, tejen ya con sedas finas banderas de victoria, porque una victoria es para España el que estos muchachos, todos niños aún, hayan trabajado intensamente sin desmayos ni fatigas de algún género, para conseguir, en un mínimo de días, lo que antes necesitaba años, jurar la bandera de su promoción.

Por ello, el bello pueblo gaditano de San Fernando, que tantísimos héroes ha sabido incubar en su Escuela Naval Militar que le da vida, desde su víspera supo vestir las mejores galas de los días grandes para ensalzar en todo lo posible este acto, en el que iban a estar presentes el ministro de Marina, contralmirante Moreno, invitado especialmente para la fiesta y nuestra Delegada Nacional, madrina de la bandera, que momentos después iba a ser entregada a los alumnos de la Escuela Naval.

DE LOS CAMPEON DEPORTES DE LAS S. F.

Apuntes del natu



La llegada

La Falange ha sido la primera que ha tirado de ese hilo que mueve a tantísimas camaradas sobre el tablero del campo de deportes. En España nos parecía que conseguir esto sería obra de titanes, pero la Falange lo ha conseguido.

La mujer deja su ñoñez, que es un poco de hipocresía disfrazada, para ser más verdad, más alegre, más sana. Ella tiene la obligación de crearse un cuerpo sano para ponerlo al servicio de la Patria, llevando dentro un alma tirante sin pliegues ni arrugas, donde se pueda bordar lo bueno y lo bello.

Hoy es en Barcelona donde todas juntas volvemos a cantar las canciones de Medina del Campo, que nos hacen recordar aquellos días maravillosos sobre la tierra planchada por el sol de Castilla. También se oyen los gritos deportivos. León tiene uno muy difícil —yo no logré aprenderlo—. Además, no daba buen resultado porque la suerte no entendía aquel lenguaje.

Murcia no tenía grito, pero lo sabían hacer muy bien cuando el pito tocaba a levantarse. Estábamos tan sobresaltadas con aquellas pesadillas de goles, cornes, penaltys..., que en cuanto lo oíamos nos tirábamos de las camas, nerviosísimas, queriendo pegar a aquel árbitro de nuestro sueño. Pero como resulta que este árbitro era una camarada muy simpática, nos arrepentimos y le dábamos vivas.

El pito era el dios de la concentración: él nos mandaba levantar, él nos llamaba a comer, él conseguía hacernos callar algunos segundos, él era el despertador que se nos metía dentro cuando la bola marcaba su hora de gol. A su alrededor, como en una danza sagrada, giraban Stikis, raquetas, balones, ritmos de gimnasia y corazones brillantes de miles de muchachas en un arco iris de colorines deportivos. Vigo, azul y blanco, y mucho, mucho blanco de la risa de Gloria Tapia. Madrid, verde y marrón, con mucho rojo del fondo del león internacional. San Sebastián, con dos azules y el amarillo de la melena de Merche. Santander, de blanco y amarillo como un refresco. Murcia, de fresa y marrón. La Coruña, en dos verdes. León, rosa y verde. Alicante, rojo y azul...



La comida

Por las mañanas parten los camiones repletos de jugadoras que salen disparadas al campo de Polo. Dentro los dos equipos competidores muy amigos, muy amigos, contándose sus cosas...: que si no han jugado nunca..., que si no saben..., que menuda paliza. Y luego..., ¡¡¡Dios mío, y qué sorpresas!!!

Como vamos tantas, de tan apretadas, hemos perdido la forma como esos higos secos que venden en cofín. Pero en cuanto nos da un poco el aire recobramos la agilidad y la gracia. Es el momento en que los nervios se apoderan de nosotras y se nos suben por el cuerpo como una enredadera.

San Sebastián-León son los primeros equipos que saltan al campo. La suerte se presenta en varias formas. San Sebastián la lleva vestida de Popeye. Las otras lanzan su grito difícil y Popeye se ríe guiñando un ojo: dos a uno a favor de Popeye fué el resultado.

Con el campo caliente entran Murcia-Santander. La suerte se hace pesada y no sabe si decirse por la fresa o por el limón, y tienen que dar un pedazo más de tiempo y luego otro y otro. Se empezó a jugar a las once de la mañana, y ya casi se va a hacer de noche. Pero, de pronto, surge una mujer de amarillo que debe llevar algún amuleto y mete un gol. Barcelona, en otro campo, le gasta a Avila una broma de seis a cero.

Los equipos de Baloncesto de San Sebastián y Barcelona en un momento emocionante de la final del campeonato.



ATOS NACIONALES DE DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

al por Sofía Morales

(DIBUJOS DE MARI CLARET)



Nuestra Delegada Nacional acompañada por el general Orgaz, gobernador militar de Barcelona, presenciando los ejercicios desde la tribuna presidencial.

Momento de la final de Hockey, que se jugó entre los equipos de Madrid y Pontevedra, en que quedaron vencedoras las madrileñas.

En un rincón tranquilo dos muchachas muy peinadas, vestidas de blanco, se tiran la pelota para ver cuál de las dos gana, sin tomarse disgustos ni darse gritos; además no llevan Popeyes. La suerte la cazan como a una mariposa en sus raquetas.

TENNIS

En otro campo el Baloncesto hace graciosas a estas muchachas que se empeñan en pasar esa boia tan grande por ese colador tan chico y encima roto.

BALONCESTO

A la vuelta del campo no hay que preguntar de quién es la victoria. Las caras son el mejor marcador: las unas, anchas, anchas; las otras, largas, largas. En el comedor todas toman la misma forma y discuten y ríen sobre los incidentes del partido. Pero hay una camarada que se le ha metido en la cabeza hacernos callar con el pito y casi no nos deja.



El aseo matinal

"... hace graciosas a estas muchachas que se empeñan en pasar esta bola tan grande por ese colador tan chico".

Por las tardes siguen los partidos de baloncesto, tennis, hockey, y por la noche cierran este agitado día las camaradas de natación con los cien metros libres.

Barcelona-San Sebastián fué el partido más emocionante: dos a uno a favor del de las espinacas.

Después Alicante-Valencia, Madrid-Toledo, Segovia-Coruña, así muchos hasta que se llega a la final que juegan Madrid-Vigo: este partido es como la última hoja de este almanaque deportivo y alegre que toca a su fin, en este estadium tan hermoso de Barcelona.

El espectáculo que ofrecían las camaradas de educación física, con sus túnicas de color sobre el campo verde, era maravilloso. En un círculo, en el centro, salen a bailar muchachas del Norte y del Sur; las de Barcelona, unos bailes clásicos en rosa y azul. ¡Cómo nos gustan!

Salimos a la pista formadas cada provincia con las muchachas componentes de los equipos deportivos y gimnasia; delante la bandera con los colores que le corresponden y un guión con el nombre de la provincia. Así pasamos delante de Pilar para formarnos después en el centro, de donde salen las banderas a hacer el juramento que hace María Teresa de Castro. Después, las hermosas palabras de Pilar, llenas de sencillez y de verdad.

Quando nos marchamos, desfilamos delante de nuestra Delegada Nacional. En nuestras frentes una sensación como si lleváramos sujeta esa cinta azul lejana del mar.

Camaradas de la Sección Femenina en uno de los ejercicios de gimnasia rítmica en el Stadium de Barcelona.



NAVIDADES EN LA "ZONA ROJA"

POR
Enrique Jardiel Poncela.



He aquí un buen ejemplar de miliciana roja con fusil. ¿Cómo pasaría las Navidades este ser? Las Navidades, con sus emociones y ternuras, con sus nostalgias de tiempo religioso, de tiempo que huye... ¿cómo pasarían tras la frente aborrotada de esta mujer?



Estas gentes fueron las que llenaron de sangre las Navidades rojas. El crimen entre la alegría desenfundada, chisteras, automóviles lujosos, y alcohol...

En los veintisiete meses que se han deslizado ya desde que salí de la "zona roja" —por Barcelona, a bordo del "Inmerethie II", barco francés del que compro una fotografía al precio que sea para conservar de él algún recuerdo, pues el original espero que chocará con una mina en el Atlántico un día de estos —no he escrito apenas nada que se refiera al Madrid marxista de hace tres años y medio.

Tampoco he escrito casi nada, desde que tengo uso de razón, relativo a las propiedades de la urea.

Hay temas tan repugnantes que se los cedo con gusto y para siempre a los compañeros de la escuela naturalista.

Por otra parte, frente a tan gran tragedia, mis pequeñas aventuras de entonces son insignificantes. Y, además, nada de todo "aquello" me cogió de sorpresa.

Advierto esto último por que he observado que el "leit motiv" de cuantas páginas de comentarios de la época roja llevo leídas, era el estupor ante lo inesperado. Toda pluma que se ha puesto en marcha para abordar el maloliente tema se ha mostrado maravillada de tanta cerrilidad, de tanta injusticia, de tanta tiranía, de tanta crueldad, de tanto crimen como las masas a hombros del marxismo fueron capaces de desarrollar y llevar a cabo en Madrid.

Y por mi parte nunca me he explicado tal extrañeza.

Quizá es bueno que todos esos comentaristas hayan vivido un cierto tiempo en la zona roja, pues de haberles amanecido el 18 de julio de 1936 en Burgos —por ejemplo— me temo que jamás habrían tenido la sensación exacta de las salvajadas ocurridas en Madrid— como todavía le sucede al sencillito vecino de La Coruña, de León, de Soria, etc., dada la alta, noble y dulce opinión que, por lo visto, tenían esos compañeros del genio del Puente de Vallecas, del de las Ventas, del de la Plaza del Progreso, del de la calle de Carretas, del de la Puerta del Sol y demás barrios extremos y alejados del civilizado centro de la urbe.

En cambio, en lo que me afecta, no había necesitado vivir el Madrid rojo ni un solo día para imaginarme, en toda su soez brutalidad, cuanto las masas de mis paisanos podían acometer una vez en libertad de acción. Y no había sido la filosofía, ni una apretada vigilia psicológica, ni el estudio minucioso de las estadísticas de la criminalidad lo que me colocara en esa superior posición de adivinación y conocimiento. Para saber de antemano el grado de vileza y de insania a que podían llegar esas masas, rotas las esclusas de la autoridad, me bastaba simplemente haber presenciado antes de la guerra un par de espectáculos de cante flamenco en algunos teatros populares de Madrid.

Por todo ello —porque mis sufrimientos particulares resultaban insignificantes ante los terribles sufrimientos generales, porque de las masas jamás he esperado sino lo que podía esperarse y porque el tema me parecía, y me parece, nauseabundo— es por lo que apenas he escrito nada acerca del Madrid marxista de 1936 y siguientes.

Pero la dirección de "Y" me hace el honor de pedirme un artículo con pie forzado, que ha de titularse precisamente "Navidades en la zona roja". Y por una sola vez, rectifico mi conducta, hago un violento esfuerzo sobre mí mismo y estampo los doce "recuerdos que van a continuación":

1. TEMORES FAMILIARES

Antes del 18 de julio del 36 yo no militaba oficialmente en ningún partido político de los que las izquierdas habían de perseguir a sangre y fuego. Pero no bien el marxismo merodeó aullante por Madrid, después de la entrada de las turbas en el Cuartel de la Montaña, mi familia me consideró próximo a la muerte por tres motivos: mi idea nacional de la política, expuesta a voces y delante de cualquiera en muchas ocasiones; mi trato frecuente y sentimental con elementos directivos y esenciaies de la Falange y mi furioso prólogo antimarxista de "La tounée de Dios", sólo superado en virulencia por mí mismo en otros pasajes del propio libro. Pero me apresuré a tranquilizarles por las tres cosas, diciéndoles:

—Las ideas, los afectos y las relaciones no pueden demostrarse nunca en una acusación. Y en cuanto a lo que yo haya escrito no olvidéis que los marxistas son analfabetos. El único izquierdoso que sabe leer, aunque todavía no ha aprendido a escribir, es Azaña, y Azaña lee, pero no se entera: no os preocupéis.

2. CUATRO PECADOS DE LESO MARXISMO

Sin embargo, yo estaba muy preocupado. Porque me constaba de sobra que tenía cometidos cuatro pecados de leso marxismo —mucho más graves que las tres faltas por las que se angustiaba mi familia— a saber:

Usar a diario cuello planchado; haberme ganado la vida siempre honradamente con el producto de mi trabajo; ser propietario de un coche adquirido página a página y pagado letra a letra.

Y, cada vez que por razones de mi profesión alterné y conviví con obreros —impresores, tramoyistas, especializados del cine, camareros, etcétera—, haberles tratado afectuosamente, de igual a igual y con toda cordialidad y adhesión.

3. MÁS CAUSAS GRAVES

Si se añade a esto que, además, el carácter me impulsa a ser amable con todo el mundo; que rara vez había negado un auxilio monetario al que me lo solicitaba; que he procurado hacer en cada caso lo posible y lo imposible por dar trabajo al parado que se me acercaba colocándose su disco, y que mis amigos se contaban por centenares, el lector compren-

derá inmediatamente que, al ver el marxismo y las peores pasiones triunfantes en las calles de Madrid, me echara a temblar, aunque procurando que no se me notase. Resumí mentalmente:

—He hecho demasiados favores y tengo demasiados amigos. Estoy perdido.

4. LOS QUE NO TENÍAN NADA QUE AGRADECER

En realidad, estudiando fríamente las cosas, sólo podía confiar en los vecinos de mi casa y en el portero: en los vecinos, porque no sabía quiénes eran ni jamás había cruzado la palabra con ellos, y en el portero, porque habiéndome pedido repetidamente una colocación, yo no había podido proporcionársela. Al salir a la calle, para afectar tranquilidad, ya comprobé que me hallaba en lo cierto, pues unos vecinos con los que topé en la escalera, sonrieron al verme, y el portero me abrió paso en el portal sin apaar el tratamiento:

—Salú, don Enrique.

5. LOS AMIGOS

Me lancé a la inmundicia ciudad, llena de fusiles y de asesinos cursis, y al poco tiempo, con varios encuentros; tal como había corroborado lo malo, corroboré lo bueno.

UN AMIGO (*Abriendo mucho los ojos y dando un paso atrás*).—¿Y tú cómo andas aún por la calle?

OTRO AMIGO (*Redactor del "Heraldo", enfilándose una pistola, en la esquina de Alcalá y Marqués de Cubas*).—¿Las ganas que te tengo!

OTRO AMIGO (*A la puerta de la Granja del Henar, "ante de una piara de milicianos y a gritos, para que los milicianos se fijasen bien"*).—¿La que habéis armado, hijo!

OTRO AMIGO (*Dibujante y caricaturista*).—Mucho cuidado con sacar los pies del plato porque te mato yo mismo...

Me escurrí al Metro y volví a casa rebesando certidumbres:

—Van a venir a «buscarme» por denuncias de amigos. Es seguro.

6. LOS DE MEDINACELI

Y vinieron. Cinco zulús, en un coche, que dejaron en la esquina. ¡A Medinaceli!

Horas de encierro. Interrogatorio llevado a cabo por el jefe de la tcheka, un panadero de lujo del que no podía dudarse que dominaba la masa. A sus órdenes tenía varios mendrugos.

—Hay un «montón» de denuncias contra usted.

—¡Ya! Tantas como amigos.

—¿Qué?

7. EN EL CAFÉ EUROPEO

Y al día siguiente, dispuesto a mantener el tipo hasta el final, acudí al café Europeo, y me puse a escribir.

Pero la reflexión de una larga noche de insomnio me había robado mucha parte del aplomo que prodigara la jornada anterior, y lo que escribí en aquellas circunstancias, el 17 de agosto de 1936 en el café Europeo, puede que no llegue a publicarse nunca, pues carece de todo valor literario. Mi cerebro estaba tan distante del papel, que llené ocho o diez cuartillas de cosas como éstas:

Larán, larán. Apatusco. Manolo. Pluma Parker. Pluma Parker. Pluma Parker. Ambo-ato, matarile. La mejor pluma, Parker. Soy de Pravia, soy de Pravia. Estoy escribiendo con tinta. En un lugar de la Mancha, Mancha, Mancha. Canal de la Mancha. Mancha que limpia. Limpia, fija y da esplendor. Pluma Parker. Pluma Parker. Pluma Parker. Pluma Parker. Etcétera, etc.

Hubo un momento en que por un resquicio del visillo color crema, de la ventana, vi pararse el coche de los milicianos de Medinaceli. Escribí más afanosamente que nunca mis *larán larán* y mis *Pluma Parker*. Bajaron dos de aquellos deficientes mentales, se empinaron para mirar por encima del visillo (*pluma Parker, pluma Parker, pluma Parker*); echaron una ojeada por el café, me observaron un rato... y... ¡se fueron! No he vuelto a verles.

Ni les he echado de menos nunca.

8. LA SERENIDAD INVULNERABLE

Durante unos días, seguí yendo al café a escribir, poniendo la mayor cara de pedante posible para que los milicianos eructantes que entraban y salían me tomaran por un historiador marxista encargado de redactar la biografía de Largo Caballero con destino al archivo de una sociedad de tontos huérfanos de Liverpool. En realidad, me sentía espionado, y por un cierto espacio de tiempo quise dar a mi vida una apariencia normal.

Y al cabo, me metí en casa y en siete meses ya no volví a poner el pie en la calle.

—Hay que hacer que le olviden a uno los amigos de la infancia —me repetía obsesionalmente en mis soliloquios, convencido de que el individuo que nos ha tratado desde niño es el que desea con más ardor dejar de tratarnos para siempre.

Pero como las cosas se habían puesto de tal manera que tampoco se podía uno fiar de los enemigos, y, como la policía roja irrumpía de vez en cuando en mi casa a hacerme interviús en las que nunca me preguntaban la flor que prefería, encomendé al cielo mi vida y las de los míos y me releí el discurso de despedida de Sócrates a sus discípulos, que es la página más llena de urotropina que conozco: la que mejor le convence



Un bonito número de mujeres aguerridas y armadas. Todo esto sería grotesco si, al mismo tiempo, no hubiera sido horrendamente trágico. Cuando miles y miles de españoles pasaban las Navidades en las mazmorras o pendientes de su asesinato, ¿qué podían esperarse del corazón seco de estas mujeres tan lejos de las virtudes de su sexo?

¿Qué cinismo y qué alegría sórdida se reflejan en los ojos en esta miliciana? ¿Cómo hablaría de las otras emociones de la Navidad, de las canciones cerca del Nacimiento, del musgo, de las figurillas de barro, de la reunión familiar...?

Por él supe que, sólo allí, se recibían unas 3.000 delaciones diarias. (*Pensando en eso hay que reconocer que si los milicianos asesinaron en cantidades monstruosas, no asesinaron —sin embargo— la décima parte de lo que deseaban que se asesinase aquellos que no eran milicianos.*) Pero la estupidez alucinante de las denuncias, la Providencia, mi estrella personal y la oratoria —ese talento de los seres inferiores, tan común y tan del gusto del marxista— me sacaron del lío, permitiéndome, al fin, bajar las escaleras de la tcheka, operación que, en aquella fantástica subversión general de las cosas, resultaba infinitamente más difícil que la de subir las. Al salir, sonó a mis espaldas una frase desconsoladora:

Volveremos mañana a buscarle para nuevos interrogatorios. (*Lo lógico era que si habían de volver a detenerme, no me dejaran en libertad; pero en las tchekas no se conocía la lógica, y no iba a ser yo el que iniciase a los de Medinaceli en los misterios de Abel Rey.*)

Me volví y repliqué con el aplomo que, felizmente, había conservado en todo aquel trance:

—Pues no vayan a casa porque no veo la utilidad de que la familia enferme del corazón. Vayan al café Europeo, en la Glorieta de Bilbao, que allí estaré desde primera hora.



al lector de que la vida es una piltrafa, y la muerte una *Kermesse* en Venecia.

Esto me proporcionó una serenidad indecible e invulnerable. Pues, no bien llegué a la posición espiritual de que la vida era un asco (para persuadirse, bastaba entonces con mirar unos instantes al través de los cristales del balcón), de que el acto de morir es casi siempre instantáneo y de que después de muerto no se oye ni la *Internacional*, ni el *Himno de Riego*, ni se le ve el bigote a la *Pasionaria*; perdí todo residuo de miedo a la muerte y comencé a no tomar en serio al *Frente Popular*.

9. EL PORTERO

Además, el Ejército Nacional, mandado por el Genio, avanzaba todos los días con sus botas de siete leguas, a una velocidad sólo rebasada por la que se desarrollaban los milicianos al retirarse.

El portero —según me contaba mi gente— estaba encantado aquellos días leyendo los periódicos.

—¡Esto marcha —decía frotándose las manos— ¡Menudo repliegue hemos hecho ayer!

Y al otro día:

—¡Otro repliegue como el de hoy y ya no habrá que preocuparse más!

Y al día siguiente:

—¡Pues anda que el repliegue de esta tarde!

A mediados de octubre su rostro se ensombreció: el peluquero del 5 le había explicado lo que quería decir repliegue.

Entonces se fué al frente, a arreglar por sí mismo las cosas.

Volvió una semana más tarde, hecho cisco, francamente desilusionado. Subió a casa a dar un recado por teléfono y le abordé:

—¿Qué? ¿Cómo le ha ido en el frente?

Muy mal. Hay traición. Los del grupo nuestro hemos escapao de milagro. ¿Querrá usted creer que nos han llevado a combatir a un sitio que estaba plagao de fascistas? Hay traición.

Le animé:

Claro que hay traición. Y además, Franco ataca siempre por el sitio por donde no se le espera.

—Sí, ¿verdad?

—Lo que usted oye. Y así, no hay guerra posible.

—¿Cómo ha de haber?

10. MESES DE ESPERANZA

Octubre... Noviembre...

En mi hogar empezó a no comerse más que pan y arroz.

Bombardeos aéreos. Media casa de al lado desapareció una mañana. Me sorprendió acostado y planeé por el aire cuatro metros. Pero a todos nos pareció poca cosa.

—Mientras no tiren bombas de 500 kilos no se va a conseguir nada —dijo un vecino en nuestras reuniones diarias de por la tarde.

Y a todos nos pareció el calibre exacto. El que nos fuera a pillar a nosotros debajo era un detalle sin importancia.

Ya empezaba a acabarse el arroz... Ya empezábamos a helarnos con los ventanales sin vidrios. Pero, como Franco avanzaba siempre, todavía

nos reíamos. «La Libertad», convertida en diario cómico, publicó la fotografía de un árbol con el siguiente epígrafe increíble: «Pino tomado al enemigo en el sector de la Sierra.» Hubo risa para una semana.

11. 7 DE NOVIEMBRE

La fecha cumbre. En la casa, de piso en piso:

—¡Varela en Carabanchel!

Y en las calles, por la noche, el rumor de patulea de las Brigadas Internacionales.

Combates, combates, combates... Pero, luego, siempre el silencio Y la desesperanza.

Una semana más tarde tuve una extraña videncia:

—Si no entran el sábado, esto dura tres años.

Y no entraron el sábado.

Aquel día ya no me afeité. Aquella noche ya me acosté vestido.

12. NAVIDADES

(Es el recuerdo más amargo. Dejarme que sea corto.)

El exasperado optimismo del mes de octubre, trajo un mes de diciembre negro y hosco. Imperaba la mugre marxista abiertamente. Hasta el frío era ruso.

En mi casa yo sufría más que nadie porque la ilusión infantil no me captaba.

—Entrarán para conmemorar la Nochebuena. Y si no, para Navidad Y si no, para Reyes.

Entrarán cuando les parezca el momento, sin pensar en conmemorar fechas de calendario.

—El combate de anoche duró 3 horas.

—El combate de anoche sólo duró 33 minutos.

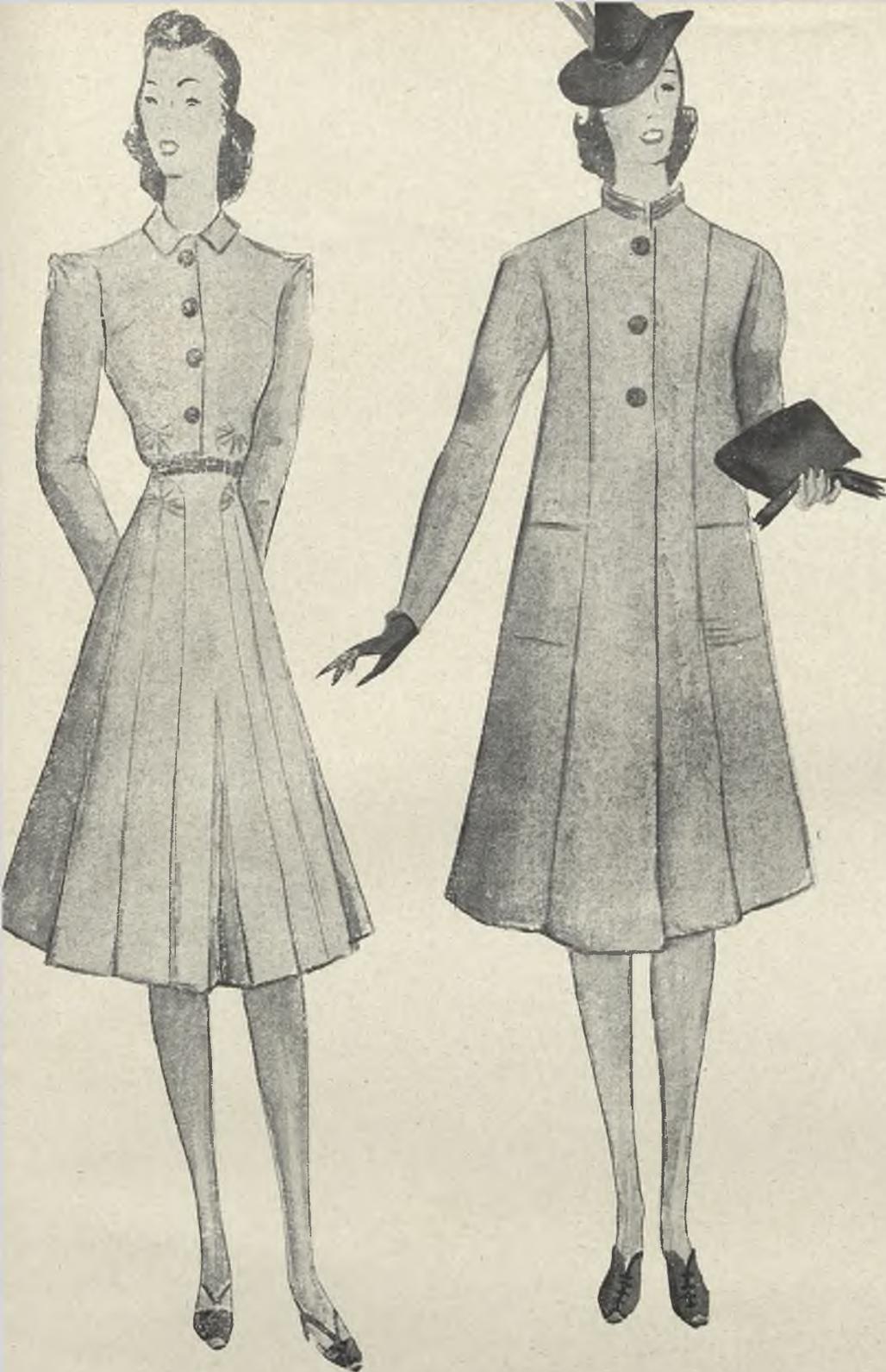
—¡¡ Oh!! ¡ Estás insoportable!! ¡ Ni que fueras rojo!!

«Ni que fueras rojo...» Por las noches, sentado en la mesa de mi despacho, aterido frente a cuadros y objetos que criaban musgo; sin dinero, sin porvenir, con la desgana y el asco traducidos en una barba espinesa y en un traje nunca quitado de encima; a menudo caído en una oscura estupefacción, oía toser a mis pequeñas, enfermas e insuficientemente alimentadas con bazofias y pan malo. (En otras casas, en muchas casas se comía. El portero heroico tenía medio cerdo colgado en su patio. Se comía teniendo un carnet de C. N. T., de U. G. T., de I. R., de F. A. I., pero mi carnet era del R. I. P. y mi obligación era vorirme de hambre formando un grupo escultórico con mis chiquillas.) Más tarde, meses después, había de sacudirme aquel doloroso sopor y poner en marcha toda mi actividad y todas mis fuerzas mentales para romper el cerco rojo y salir del infierno, de la iniquidad, de la infamia, de la cobardía y del analfabetismo hasta lograrlo. Pero aquella Navidad, ¡ cuántas lágrimas comidas en las tinieblas de la noche marxista!

La velada de Año Nuevo, sin embargo, alguien trajo uvas, y nos dispusimos a tomar una a cada golpe del reloj. Los cañones de España empezaron a tirar al dar la primera campanada, y siguieron tirando con ritmo de segundero hasta el final.

Cada explosión de vida-muerte era una inyección de vida.





BASES PARA NUESTRO GRAN CONCURSO

1.^a.—Para tomar parte en el Gran Concurso es indispensable SER O HABER SIDO suscriptoras de la Revista «Y», conservando el resguardo de la suscripción, el cual deberán remitirnos BAJO SOBRE CERTIFICADO y de forma que llegue a nuestro poder ANTES DE LAS DIEZ DE LA NOCHE DEL DÍA TREINTA DE ENERO PROXIMO.

2.^a.—El envío lo harán anotando en el sobre la siguiente dirección: REVISTA «Y».—PARA EL GRAN CONCURSO. Plaza de Colón, 1.—Palacio de Medinaceli.—MADRID.

3.^a.—Al dorso del resguardo de la suscripción que han de enviarnos anotarán con MAXIMA CLARIDAD (preferentemente a máquina):

Nombre y apellidos.—Domicilio y NUMERO a elegir.

4.^a.—El día 31 de enero entregaremos a un notario de Madrid, cerrados, todos los sobres recibidos para EL GRAN CONCURSO, con el fin de que, levantando el acta correspondiente, y una vez examinados los resguardos y vistas las condiciones de este GRAN CONCURSO determine las suscriptoras a quienes les correspondan los tres premios que se establecen. La apertura de los sobres deberá hacerse por el notario inmediatamente después de celebrado el sorteo oficial de la Lotería Nacional del día primero de febrero de 1940.

5.^a.—Se establecen tres grandes lotes de regalos para las tres suscriptoras que acierten o más se aproximen al número del premio mayor del sorteo de la Lotería Nacional del día primero de febrero de 1940.

6.^a.—Si una misma persona acertase más de un premio, solamente tendría derecho a un LOTE REGALO.

7.^a.—Si más de tres suscriptoras acertasen el número exacto se sortearán los lotes entre ellas, siendo la forma del sorteo acordada libremente por la Revista y a presencia del notario.

8.^a.—Los regalos para nuestro GRAN CONCURSO se agruparán en TRES LOTES EXACTAMENTE IGUALES. La composición definitiva de cada uno de dichos lotes se publicará en nuestro próximo número correspondiente al mes de diciembre.

9.^a.—La dirección de la Revista «Y» tiene la facultad interpretativa de estas Bases, así como la de modificarlas y dar solución definitiva en aquellas cuestiones que no se hubieren previsto.

NOTA MUY IMPORTANTE.—A petición de muchas suscriptoras hemos ampliado el plazo de nuestro concurso. La Lotería Nacional a que se refiere el concurso —como puede verse en las Bases— es la del 1 de febrero, y no la de enero como se indicara en nuestro número anterior. Con esta modificación hemos, naturalmente, ampliado el plazo y complacido consecuentemente a nuestras suscriptoras.



¡Gran Concurso!

Madrid en ocho días y un equipo completo

La Revista «Y» (editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS) hace realidad los deseos de todas las muchachas españolas.

MADRID EN OCHO DIAS Y UN EQUIPO COMPLETO

Nuestras suscriptoras, todas (aún aquellas que tengan vencidas sus suscripciones), pueden, fácilmente, tomar parte en este concurso Y CONSEGUIR OCHO DIAS DE ESTANCIA EN MADRID (viaje y hotel de primer orden: el Hotel Metropol de la Avenida madrileña de José Antonio, frente al edificio de la Telefónica), y un equipo completo GRATIS. Traje, abrigo y sombrero confeccionados por la gran casa de Modas de Madrid, «Lacorzan»; zapatos, faja de caucho confeccionada por «Margob» (Postas, 3, de Madrid); combinación de seda y pañuelo de «Zaid» (Arenal, esquina a la Plaza del Celenque, de Madrid); collar de perlas, especialmente confeccionado para nuestro GRAN Concurso, por «Kepta»; bolsillo de piel y pañuelo para el cuello, de SAMARAL (artículos para regalos y novedades de señora y caballero, de Madrid), etc., etc.

Recomendamos a nuestras suscriptoras la lectura de nuestro número de enero próximo, en el cual se dará la lista definitiva de regalos. La Revista «Y», haciendo un gran esfuerzo en obsequio de sus suscriptoras todas, promete unos lotes verdaderamente excepcionales.

MADRID EN OCHO DIAS Y UN EQUIPO COMPLETO

PLATANOS

PAN DE PLATANOS.—Mondar 5 plátanos, lavarlos en agua hirviendo para que se blanqueen, aplastarlos y pasarlos por un tamiz. Añadir a este puré una cucharadita de kirsh, tres yemas de huevo, 50 gramos de azúcar; cuando esta pasta esté bien unida, añadir las claras batidas a punto de nieve. Verterlo en un molde. Meterlo una media hora en el horno. Servirlo en una fuente echando mermelada de grosella por encima.

PLATANOS GRATINADOS.—Escoger plátanos bien maduros, pelarlos, primero en un plato o fuente que se pueda meter en el horno untado de mantequilla, colocar por capas de rodajas de plátanos (de dos centímetros de espesor) y pimienta de Cayenne; la última capa espolvorearla con pan rallado y trocitos de mantequilla; hacerlo cocer en un horno caliente durante veinte minutos.

PLATANOS AL CACAO.—Para cuatro personas escoger ocho plátanos bien maduros, pelarlos y aplastarlos bien con una cuchara de madera, después mezclar este puré con dos cucharadas de café de cacao. Servirlo muy frío. Este plato resulta un poco amargo, si se quiere se puede añadir azúcar en polvo (la misma cantidad que de cacao).

PLATANOS FLAMEADOS.—Cortar rodajas de plátano de dos centímetros de espesor y ponerlas en una cacerola. Cubrirlo con agua bastante azucarada, añadirle un trozo de cáscara de limón rallada, ponerlo a cocer a fuego lento; cuando el agua se haya consumido, retirar la cacerola del fuego. Colocar las rodajas en una fuente que se pueda meter en el horno; cubrirlo con mermelada de fresa o albaricoque. Meterlo en el horno durante un cuarto de hora. Al servirlo rociarlo con ron y flamearlo.

NEGRO Y BLANCO.—Después de haber mondado unos cuantos plátanos que estén bien maduros (dos por persona), aplastarlos con un tenedor, cuando estén reducidos a puré, batir la nata con un poco de vainilla y unirlo todo. (Una cucharada para dos plátanos). Colocar este puré sobre un plato y meterlo en una heladera. En el momento de servirlo, cubrirlo con una salsa de chocolate espesa y bien fría. Esta se prepara haciendo derretir el chocolate con un poco de agua a fuego lento.

PURÉ PARA SERVIRLO CON ALGUN ASADO.—Escoger seis plátanos bien maduros, pelarlos, aplastarlos bien hasta que se forme una pasta bastante blanda, añadirle tres pimientos verdes o encarnados picantes y un poco de sal, revolverlo bien. Este puré se sirve frío alrededor de un asado bien caliente (las proporciones varían según el peso del asado).

TARTA DE PLATANOS.—Pasta ojaldrada 2 tazas y media de harina, 2 cucharadas de mantequilla, una cucharadita de sal y un huevo entero; cuando la pasta esté bien homogeneizada extenderla sobre una mesa, teniendo mucho que al rulo de madera con harina, lo más trabajar. Revestir el molde con que se ha de pincharla toda con un tenedor para que ésta no se levante. Tenerlo en el horno durante media hora, teniendo cuidado de que no esté muy fuerte. Retirarla del fuego adornándola con rodajas de plátanos y recubriéndola con mermelada de melocotón.

PLATANOS AL "CURRY" — Cocer el arroz en agua hirviendo y algo de sal. Cuando los granos están blandos, poner el arroz en un colador y lavarlos con agua fría, dejarlo escurrir. En una sartén con algo de mantequilla echar un trozo, cuando éste haya tomado color, añadir el arroz con bastante mantequilla para que salga untuoso y rehogarlo; echarle un poco de sal y pimienta; añadirle una cucharada de "Curry"; dejarlo cocer lentamente un cuarto de hora. Freír con aceite trozos de plátanos; cuando estén dorados, verter el arroz en un plato hondo y colocar encima los plátanos. Dos plátanos por persona.

PLATANOS AL HORNO.—Escoger seis u ocho plátanos bien maduros, pelarlos, cortarlos en dos trozos a lo largo, colocarlos bien juntos en uno al lado del otro en un plato hondo untado de mantequilla que se pueda meter en el horno. Cubrirlo con compota de manzana, añadiéndole el jugo de un limón. Espolvorearlo con azúcar en polvo, hacerlo cocer en el horno no muy fuerte una media hora. Se puede servir frío o caliente.

BURUELOS DE PLATANOS.—Después de haber mondado los plátanos cortarlos en pedruzcos a lo largo, macerarlos durante una hora en ron o kirsh; dejarlos que escurran algunos minutos; después, cada trozo de estos, rebozarlos en una pasta de buñuelos que tenga algo de vainilla no muy espesa; por último, espolvorearlo todo con pan rallado y freírlo con aceite muy fuerte. Servirlos calientes.

COSTUMBRES DE AÑO NUEVO DE DISTINTOS PAÍSES

Página del tiempo PERDIDO



PREDICCIONES PARA 1940

Habiendo tenido noticia de que se encuentra entre nosotros la célebre vidente Madame de Camelon, nos dirigimos a visitarla, pues no queremos dejar de informar a nuestras lectoras de lo que anuncian los astros para 1940.

Madame nos recibe amablemente y se dispone a contestar a las preguntas que le dirigimos.

—Díganos, Madame, ¿durará mucho la guerra en Europa?

—La guerra durará hasta que se firme el tratado de paz.

—¿Se librarán batallas navales como ocurrió en 1914?

—Sólo se librarán batallas navales en el mar.

—¿Con motivo de la guerra, no habrá gran escasez en Europa?

—No habrá escasez mientras no falten los artículos de primera necesidad.

—Y respecto de Francia, ¿volverá alguna vez la Monarquía?

—En Francia no habrá Monarquía hasta que no venga un rey.

—Bien, Madame, ya estamos enterados del porvenir de Europa. Ahora díganos algo referente a España. ¿Qué hechos notables ocurrirán aquí durante el mes de enero?

—Aún no he podido interrogar a los astros sobre ello, pero si quiere usted volver el primero de febrero ya estaré en condiciones de contestarle detalladamente.

—Está bien, ¿pero sabe usted, por ejemplo, si en el año próximo habrá alguna crisis ministerial?

—Oh, eso sí les puedo contestar. Habrá crisis únicamente si algún ministro es sustituido por otro.

—Entonces, Madame, resumiendo: ¿la situación se mantendrá estable?

—Oh, sí, la situación se mantendrá estable mientras no cambie.

—Pues muchas gracias, Madame, no la entretendremos más, pues vemos el gran número de gente que espera ser recibida a fin de conocer su porvenir. Créanos que si tenemos alguna duda volveremos a consultarla, pues ya se sabe que «hombre prevenido vale por dos».



Lo que vais a leer es algo extraordinario y que os interesa de un modo especial.

Lo único que os rogamos es que pongáis toda vuestra atención, pues la cosa lo merece.

Proseguid la lectura, que ahora viene lo que estáis deseando saber.

Sólo os pedimos un poco de paciencia, y ya que habéis llegado hasta aquí continuad y no os arrepentiréis.

La sorpresa que os reservamos os compensará de la lectura.

Comprendemos vuestra curiosidad por saber lo que viene; pero lo verdaderamente curioso, es que hayáis llegado hasta aquí.

Lo sorprendente es que hayáis leído este párrafo hasta el final.

EN ALEMANIA.—A media noche se derrite un poco de plomo en una cucharita y se echa bruscamente en agua fría. Según la forma que tome se predice el porvenir.



EN RUSIA.—Al dar la última campanada de media noche, las muchachas salen de su casa y preguntan al primero que pasa su nombre de pila. Este nombre será el de su futuro esposo.



EN FRANCIA.—En París, el artista que el primero de enero abraza el primero al bombero de servicio en el teatro, tiene el éxito asegurado para todo el año.

Igualmente: ver un marino, suerte. Ver tres marinos, suerte inmensa.



EN INGLATERRA.—Entre la primera y la última campanada de las doce hay que tener tiempo de: 1.º, escribir tres deseos en un papel de seda; 2.º, quemar el papel; 3.º, echar la ceniza en su copa de champán; 4.º, beber todo. Una de las tres cosas pedidas se concederá.



EN EL JAPON.—Ese día, para garantizar la felicidad, hay que pagar todas las deudas, así que los Bancos permanecen abiertos hasta media noche.



LOS SANTOS INOCENTES

A punto fijo no se sabe el origen de las «inocentadas». Algunos sabios las hacen remontar a supervivencias de antiguas religiones. El hecho es que, desde tiempo inmemorable, la humanidad aprovecha esta ocasión que se le presenta de gastar a sus semejantes, sin riesgo alguno, unas bromas más o menos pesadas.

En España, la tradición hace que el día escogido para ellas sea el 28 de diciembre, festividad de los Santos Inocentes. En otros países de Europa tienen lugar dichas bromas el primero de abril, llamándose «Poissons d'Avril».

He aquí algunas «inocentadas» que han pasado a la posteridad:

En 1846 el «Evening Star» anunció la próxima inauguración de una feria de burros. Una enorme multitud se dirigió al sitio señalado, no vió nada y terminó por comprender que no era en el interior donde estaban expuestos los burros.

Al terminar la guerra de 1914, un diario suizo anunció que se había descubierto un yacimiento de oro cerca de Lusanne. La gente se abalanzó, se estudió el terreno, se abrieron fosos, se lavaron cantidades enormes de tierra... hasta que se reparó en la fecha.

En Bruselas hace pocos años se dió la noticia que un grupo de bronce que coronaba un monumento iba a ser trasladado de sitio por unos aviones. Una gran multitud se estacionó en la plaza para presenciar esta extraordinaria operación. Un avión apareció, todo el mundo miró emocionado, pero el avión pasó, y la paciente espera de los «inocentes» sin duda llenó de júbilo a los autores de la broma.

Para encontrar el origen de la torta de Reyes hay que remontarse a los tiempos de los romanos. Estos celebraban las Saturnales durante los seis primeros días del año. Esta costumbre se perpetuó a través de los siglos. Durante los festines y banquetes se elegía siempre un rey de la fiesta. Hoy día es el azar el que nombra el rey. Aquel a quien le toca el haber es el elegido.

EN COREA.—La mejor manera de felicitar el Año Nuevo consiste en abordar a alguien diciéndole: «¡Qué viejo está usted!»



EN CHILE.—El Año Nuevo se anuncia con un cañonazo. En ese momento, como hace mucho calor, las plazas están llenas de público. Si a las doce en punto se consigue abrazar a la persona más querida, la suerte está asegurada.



EN LA ARGENTINA.—Para conocer el porvenir financiero que reserva el nuevo año, los argentinos cogen tres patatas. Pelan una del todo; dejan la segunda a medio pelar y dejan la cáscara a la tercera. Colocan las tres debajo de su cama. Al dar las doce, con los ojos cerrados, se precipitan y escogen, al azar, una de las tres patatas. Si cogen la que tiene toda su piel tendrán más dinero que en la actualidad. Si la escogida es la que está a medio pelar, su situación económica se mantendrá estable. Si caen sobre la pelada, entonces, ¡ay!, están amenazados de pérdidas importantes.



EN ESPAÑA.—Conocida es la costumbre de nuestro país de comer un grano de uva a cada campanada de las doce. Al que así lo hace la suerte le sonreirá.



PALABRAS CRUZADAS

TEMA: LAS FIESTAS DE PASCUA

HORIZONTAL

- I.—«Y» las desea muy felices a todas las lectoras.
- II.—Los escaparates, engalanados, parece que lo tienen.
- III.—Muy indicada para que los Reyes se la traigan a una niña.
- IV.—Las fiestas de Pascua deben invitarnos a ellas.
- V.—En el alfabeto.—Nota musical.
- VI.—Adornado, hace la felicidad de los niños.
- VII.—La de este mes es la más importante.
- VIII.—El día de Navidad.—En los nacimientos suele ponerse alguno.

IX.—Pronombre.—Por su brillo muy propio para adorno en estas fiestas,

VERTICAL

- 1.—Estas fiestas les están especialmente dedicadas.—Se canta ante el Nacimiento.
- 2.—Dos letras de Magos.—Se percibe en esta fecha.
- 3.—También es propia de Pascua.
- 4.—Invita a la broma.
- 5.—Nota musical.—Los Reyes Magos vinieron de la dirección opuesta.
- 6.—Suele figurar en las fiestas infantiles.
- 7.—En el templo prodigó sus alabanzas a Jesús niño.—Impropia siempre, pero más en estos días de paz.
- 8.—Preposición.—Palestina lo es de Siria.
- 9.—Allí tuvo lugar el Nacimiento del Señor.—De trajo, encantará a los niños.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I									
II									
III									
IV									
V									
VI									
VII									
VIII									
IX									

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (dos se ofrecen en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto inútil, que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

Tiene a su cargo esta sección de Grafología dos personas muy expertas en estos estudios: "Detilma" (seudónimo de una distinguida dama, cuyos estudios grafológicos vienen obteniendo desde hace tiempo grandes éxitos) y "Ruy" (seudónimo de un conocido escritor y poeta, cuya preparación "grafológica" es también excelente).

Nuestras lectoras pueden acudir a esta sección con la seguridad de que son atendidas por dos personalidades de la Grafología de indudable autoridad.

GRAFOLOGÍA

ASTURIANINA ORGULLOSA DE SU TIERRA.—Actividad, alegría y optimismo. Bondad y dulzura. Carácter bastante igual sin violencias ni cambios bruscos. Ternura y pasión. Imaginación soñadora. Falta de energía. Voluntad tenaz y ambiciosa. Ligero egoísmo.

LIL DE LOS OJOS COLOR DEL TIEMPO.—Corazón de oro, sentimental y muy bondadosa. Cuidadosa y ordenada. Falta de energía, pero voluntad tenaz; es, además, bastante terquilla. Generosa y altruista. Cariños profundos y duraderos. Carácter dulce y tranquilo, aunque apasionado. Excesiva reserva.

APLATANADA. TENERIFE.—Carácter enérgico y decidido, a pesar del aplanamiento. Genio vivo, tendencia a los celos. Optimismo y actividad. Voluntad tenaz y emprendedora. Manera de ser algo brusca y a veces cierto mal genio. Apasionada y afectuosa. Espontánea y leal.—Si, conozco tu patria chica, y con razón estás orgullosa de ella, pues es maravillosa.

PILARINA R. A.—Lealtad y sentimiento del deber. Falta de naturalidad, manera de ser, fría, enérgica y reservada, aunque en el fondo no lo es tanto como parece. Comprensión lenta. Juicio claro. Bastante voluntad. Es, además, un poco distraída; se suele fijar poco en las cosas y no le gusta profundizar. Delicadeza de sentimientos.

PICUGUINA.—Se descorazona fácilmente, pero en general, procura reaccionar. Imaginación soñadora. Generosidad, idea del deber y lealtad. Voluntad desigual, más bien viva y caprichosa que fuerte. Cariños muy vivos y tendencia a los celos. Susceptible y ligeramente desordenada. Carácter alegre, mimoso y espontáneo. Bastante reserva, aunque le encanta charlar, y parece expansiva.

PICUGUIN.—Voluntad muy obstinada y tenaz. Comprensión rápida, pero pereza y falta de energía. Apasionado y sensual. Carácter poco alegre. Rachas de tristeza y depresión. Desconfiado y pesimista. Muy celoso. A veces, comunicativo y espontáneo; otras, excesiva reserva y desconfianza. Sensible, generoso y altruista. Actividad física.

ANA MARIA.—Excesivamente apasionada, a pesar de su apariencia tranquila. Celosa y egoísta. Voluntad mediana, pero bastante terca. Lucha continua entre la energía y el descorazonamiento. Ideas tristes que le amargan el carácter. Cambios bruscos de humor. Pequeñas rutinas y manías. Carácter duro y algo rencoroso. Espíritu inquieto y tímido. Muy económica, casi avariciosa. Orden y constancia. Cariños muy vivos y sinceros.

OLGA NAWESON.—Carácter bondadoso, amable, benévolo y cordial. Voluntad muy tenaz. Bastante imaginación. Cierta egoísmo, confianza en sí misma y algo de vanidad. Gustos de vida brillante, deseos de agradar. Sincera, dulce y fácil de influenciar. Cuidadosa y ordenada.

UNA QUE SONÓ.—Actividad febril, nerviosismo, falta de calma y ponderación. Gran movilidad de impresiones e ideas. Carácter muy flexible y fácil de influenciar. Habilidad para conseguir lo que quiere con suavidad y sin violencias. Dominio de sí misma, bastante voluntad y tenacidad. Inconstancia a montones efectivamente. Desorden en casi todo, pero principalmente en sus gastos.

ANDALUZA TRISTE.—Sencillez, modestia y naturalidad. Falta de confianza en sí misma y timidez. Tristeza y depresión. Mucho corazón, afectuosa y sensible. Voluntad mediana, pero bastante energía. Sensible y apasionada. Inteligente, ordenada y cuidadosa. Muy reservada y discreta. Poco sociable y muy leal.

USTED ES ASI.—Carácter original con pequeñas rarezas y manías. Importancia exagerada atribuida a cosas pequeñas. Vanidad, coquetería y falta de naturalidad. Bastante confianza en sí misma. Ordenada, metódica y constante. Voluntad tenaz. Cariños profundos y duraderos. Culto al pasado. Juicio claro, lógico, sustiéndole razonar el por qué de las cosas. Gustos económicos que no excluyen generosidad. El no hablar de la inteligencia en los análisis, no quiere decir en absoluto que ésta no exista, sino que es corriente. Mande las cartas que quiera, contestaré con gusto.

QUE SI, QUE NO.—Pródiga y despilfarradora. Generosa y amable. Bastante dominio y confianza en sí misma. Sencillez y naturalidad. Genio vivo y algo atolondrado. Voluntad imaginativa e irreflexiva. Decisión rápida. Juicio claro. Bastante iniciativa.

UNA MONTANESA.—Atención, orden y constancia. Apasionada y sensible. Carácter positivo y no muy alegre. Actividad y ambición. Inteligencia poco cultivada. Energía y voluntad.

J. DE A. BARCELONA.—Intelectual y de espíritu cultivado, comprensión muy rápida, juicio claro, lógica y buen gusto. Naturalidad bien equilibrada. Sensibilidad, ardor y pasión. Orden y generosidad. Genio vivo. Voluntad fuerte y autoritaria, le gusta dominar. Actividad y ambición.

MANILO.—Lucha continua para contener su naturaleza ardiente y sensitiva. Bondad y simpatía. Carácter en extremo variable e inconstante con ráfagas de energía y actividad, y otras, de indolencia y pereza. Viva sensibilidad, espíritu sutil y flexible con tendencias artísticas. Juicio claro, inteligencia, ingenio. Más idea que acción. Bastante intuición. Generosidad y orden.—¡Doloro lo del vino!

AY YO...—Timidez y falta de confianza en sí misma. Carácter dulce, amable y bondadoso sin grandes energías. Voluntad firme y constante, pero tarda mucho en decidirse. Fácil de influenciar y descorazonándose con mucha facilidad. Gustos económicos que no excluyen generosidad. Espíritu inquieto y timorato. Cierta pesimismo. Mucho corazón.

ENAMORADA DE UN REGULAR.—Energía y voluntad. Carácter apasionado y espontáneo. Algo de atolondramiento y desorden. Cariños sinceros y profundos. Genio vivo, manera de ser un poco brusca. Buen corazón y muy franca. Desgraciadamente lo de que eres rabisilla es completamente auténtico, y créeme que siento decirlo; supongo no te enfadarás, pues al fin y al cabo no es un defecto grande, se lo puedes decir a tus amigas. Gracias por tus amables frases.

PAPY.—Carácter dulce, amable, sentimental y romántico. Mucho corazón. Cariños profundos y duraderos. Muy bondadosa y constante. Inteligente y generosa. Orden y claridad en sus ideas y en todo. Imaginación soñadora. Muy sincera y leal, incapaz de una mala intención. Voluntad tenaz.

SOLEDAD.—Carácter blando, sumiso, melancólico, fácil de influenciar y convencer. Falta de energía, indolencia, no le gustan ni las violencias, ni la lucha, ni las contradicciones, sin embargo, es muy capaz de trabajar con tesón y paciencia para conseguir lo que se proponga, pues inteligencia no le falta. No eres hipócrita en absoluto, al contrario. Tendencia a descorazonarte con facilidad y cierto pesimismo.

ACERINA TENERIFE.—Decisión rápida. Energía y voluntad. Genio vivo. Inteligencia despejada. Sencillez y naturalidad. Espontánea, simpática, siempre dispuesta a ayudar a todos y hacer favores. Nada egoísta y de muy buen corazón. Cariños muy vivos. Sinceridad. Un poco desordenada o, más bien, descuidada.

DETILMA

RUY

LO QUIERE CON BIGOTE.—Gustos corrientes y tranquilos. Sensiblerías, tendiendo a trasnochados romanticismos. Voluntad perseverante. Espíritu ordenado y económico. Ráfagas de independencia.

PRINCESITA DE PAN Y MIEL.—Juicio claro, intuición y deducción. Voluntad desigual, versátil. Pequeños egoísmos, sentido de la economía que no excluye desinterés. Corrección.

TITANICO.—Creo haber visto otra vez su letra. Es bastante singular y le supone el esfuerzo que indica su seudónimo. Juicio claro. Temperamento esteticista. Intuición. Reflexión y lentitud en las cosas. Desinterés. Afán de seducir, de atraer.

UNA QUE MIRO (?).—Sí, muy distraída y voluble. Desarrollando una enorme vitalidad, una excesiva alegría que le obligará a tener poca firmeza. Expansiva. Franca «a ratos», con ciertas angulosidades en el carácter.

GALLEGUINA.—Juicio claro. Voluntad firme. Generosidad. Carácter sensible, algo ingenuo, con gustos artísticos, tal vez no muy definidos. Tristeza. Tendencia al desaliento. Afectuosidad. Paso su carta al consultorio de Belleza.

ROSA-MARIA.—Vanidosa no lo eres, si acaso un poco sarcástica y amarga, propio de los caracteres contrariados. ¿Por qué me iban a molestar tus cartas? Menos en amor, me gustan las reincidencias. Manda tu consulta sentimental. Te prometo contestarla encantado. Ponla a mi nombre. Lamento no conocieses los filósofos que te indicaba, hubiera sido tan conveniente para ti comprender que después de los desengaños es preciso profesar el cinismo o esa religión sin ritos que es la indiferencia.

UNA ENFERMERA TRADICIONALISTA.—No seas tan complicada. Las cosas barrocas y extravagantes es muy difícil que resulten. No ocultes tu personalidad con aspectos falsos. Eres inteligente y puedes ser encantadora y natural. Domina tus impulsos y frecuentes agresividades y sonríe. Está de moda.

UNA MARGARITA MUY CARLISTA.—Te veo sola y melancólica sin saber por qué. Ni aun siquiera como las heroínas de ópera romántica tienes un destino trágico. Pero vive en esa ciudad, apagada sobre las cenizas de aquellas ocho familias tan nobles que al escribir juntos sus nombres lo hacían en forma de aspa, y una de ellas fingía matar dragones en Francia, y ya es bastante. Tiendes al dominio de ti misma, pero eres crédula. Generosa y emotiva. Voluntad desigual. Un poquito irritable.

INCOMPRESIBLE.—Espíritu reflexivo, no muy cultivado, cortés, amigo de la soledad, de sus cosas. Muy sensible. En la actualidad atraviesa una crisis espiritual o más bien física. Nerviosa, fácilmente irritable, aunque sin mala intención. Desinterés.

MONTSERRAT.—Juicio claro, equilibrio de facultades, gustos estéticos, afectuosidad, expansión, dinamismo. Espíritu sencillo, alegre y emotivo. Voluntad firme, algo impaciente. Delicadeza y generosidad.

MARIA DOLORES BIS.—En el fondo de todos nosotros existe la certeza de lo que somos y de lo que deseáramos ser, aunque a veces aceptemos una cualidad que no nos pertenece. Gustos distinguidos, juicio muy claro. Voluntad firme, tendiendo a un despoñamiento intelectual y a la impaciencia. Sensibilidad. Aristas en el carácter. No creo en la timidez de las castellanas; en la época que la recuerda mi seudónimo, ya se cantaba el romance de la Infantina.

NO ERA BONITA.—Muchas gracias por los versos que me dedica. ¿De veras se ha encanrichado de mí? Ya sé que su lema es: «Antes turistas que casadas.» Me gusta y me conviene. Le hago el análisis de su amiga, esa especie de Hipólita que cabalga por tierras de plata. Espíritu deductivo. Voluntad que podía ser firme, pero es versátil. Impaciente e impulsiva, pero con un fondo de prudencia y reserva. Apasionada, deliciosa a ratos, lo sabe y lo maneja. Irritable. No soy engraido. Maroses, me limito a sonreír ante las guasas.

MI NOVIO ES TONTO.—«Pose» muy marcada, gustos elegantes que resultarán lentamente distinguidos el día que disminuya un poco su ígrea afectación. Independencia. Volubilidad, coquetería. Algo de desfilfarro. Amiga de seducir.

FELIZ RUBIA.—Espíritu poco cultivado, algo primitivo, de voluntad débil, sensible y celoso, con ráfagas de desaliento y de malestar espiritual que le hacen tener una visión triste de la vida. Algo de apocamiento y sumisión.

MANTECAO HELAO.—Imposible contestar a todas tus preguntas. No obstante te daré tres colores de mi modesta persona: negro, verde y pálido. Gracias por tu interés. Viva inteligencia, lógica. Carácter algo dominante, firme, afectuoso, equilibrado, prudente. Gustos artísticos y desinterés. Nobleza y sensibilidad.

AMANTE DE ESPAÑA.—Juicio claro, espíritu deductivo. Voluntad decidida. Animo resuelto e independiente. Sensibilidad, actividad, animación. Deseo de vivir, de conocer cosas. No la importa rectificar errores, habilidad manual.

VIVA LA 53 DIVISION.—Rarezas. Voluntad desigual que puede ser fuerte. Prodigalidad que puede llevar a despilfarro. Apasionamientos y sensualidad. Cierta egoísmo y suscetibilidad. Tendencias a lo festivo, a las dimensiones.

ARAGONESA EN BARCELONA.—Lógica, imaginación, algo de idealismo. Amiga de soñar un poco, aunque sabe que la realidad es distinta, pero es la única manera que estima puede anararla de su tristeza constante y de su extraño deseo de llorar. Susceptible, celosa. En ocasiones no dice la verdad. Su voluntad perseverante, a veces, le falla. Cortés y desinteresada, pero con deseos de ganancia.

RAVIEL.—Su análisis va hecho en el número de septiembre; pero observo que de entonces a hoy se ha hecho usted más ordenada y pensativa. Si, yo debiera aconsejarla que entre esos dos caminos que me presenta escogiese el de los sacrificios; pero esto depende de su temple. Por otra parte, dentro de poco comprenderá que en la vida tomamos el camino que nos dejan.

ARISTOTELES.—Le veo a usted lleno de dudas. ¿Piensa usted como Aristóteles, que el bien supremo es la perfección humana? Le encuentro con un carácter concentrado, observador, con una cultura no cualificada. Voluntad desigual. Correcto y económico. Frecuentes desalientos. Gustos estéticos y una conciencia del propio valer.

AGUA MARINA.—Cierta candidez. Voluntad desigual. Generosidad algo pródiga. Gustos artísticos, pero no muy tamizados. Cortesía y sociabilidad. Apasionada. No es usted tonta, modere esa inquietud un poco estéril que la asalta y piense; pero no en cosas tristes, sino en que, a veces, la vida tiene el color de las aguas marinas.

LUISA.—Imaginación. Espíritu algo soñador que le hace olvidar la voluntad. Temperamento sensible y un poco egoísta, de nervios finos, sutil y exquisitamente cortés. Distraída y hábil en el trato. Muy femenina y un poquito vanidosa.

ESTRELLA SOLITARIA.—Juicio claro, tendencia al disimulo de la personalidad, dominio de sí misma. Voluntad tenaz con ráfagas de obstinación y terquedad. Sensualismo, afectuosidad, desinterés, vez cuando quiere ser expansiva. Deseo de ser conocida.

CONG.—Viveza, orden, gustos artísticos. Voluntad impaciente, tendiendo a la impulsividad. Sensible y reflexiva. Dignidad y generosidad. Si es un marido ideal, ¿por qué duda en casarse? ¿Miedo a las amenazas del antiguo amado o a sus ojos? Acepte a este nuevo que la aguarda con su amor de novela blanca y no piense en fantasmas. Si su antiguo novio es un hombre realmente distinguido será incapaz de lastimar su linda garganta. Inclínala, pues, sobre ese hombre que la espera.

NO SE.—Inteligencia. Carácter equilibrado, firme y decidido. Sensibilidad, distinción, tendencia al mal humor. Cautele. Desinterés económico y cortesía. Sentido del humor. Ironía.

UNA FALANGISTA HASTA MORIR.—Veremos si tengo yo más suerte. Espíritu deductivo y observador. Voluntad desigual, más bien impaciente. Sensibilidad. Sentido del orden y de la economía, un poquito egoísta. En ocasiones le embarga una idea de la fatalidad en contraste con la vitalidad de otras veces. Sostiene con facilidad las polémicas. Coincido con el anterior análisis que le hicieron en que tiene tendencia a la sumisión.

SU ADMIRADORA. LA MANISERA ROSAMALVA.—Juicio claro. Gran sensualidad, gustos estéticos descuidados. Voluntad tenaz y a ráfagas impulsivas. Emotiva y generosa, lo que no la impide ser, en algunas cosas, un poquito egoísta. Correcta y expansiva, generalmente franca y afectuosa.

PEPUCHI.—Gustos distinguidos. «Pose» cierta agresividad y violencia. Pequeños egoísmos y frialdad de afectos. Tiene magníficas facultades intelectuales y puede hallar, por lo tanto, el porqué de muchas cosas.

VENCEDORA.—¿De quién? No sea exagerada. Eso es lo que la pierde muchas veces. ¿Tiene una confianza tan desmedida en sí misma? Y es usted lo suficientemente inteligente para darse cuenta de ello. Tímida a ratos. Muy apasionada y emotiva. Desinteresada. Gracias por sus frases, maravillosa vencedora, un poco más y soy yo el vencido.

A. T.—¡Calma! Es usted un manajo de nervios demasiado irritables, aunque siempre sin mala intención. Sus alternativas espirituales le impiden darse cuenta exacta de las cosas y de su valor. Tranquilece su apasionamiento, su ardor. Es usted inteligente y delicada. Puede ser seductora.

"Cerequumil"
Fernández

LABORATORIOS
FERNANDEZ Y CANIVELL
S.A.
MALAGA



CONSULTA

Camarada del "Consultorio Sentimental": Adjunto te remito cuatro cupones para la consulta que quiero hacerte. Soy camisa vieja de Falange, y antes del Movimiento fui perseguida y encarcelada, estando presa 'asta el día 19 de julio del 36. Te digo esto porque tengo una duda que quisiera disipar. Durante la guerra conocí un muchacho que vivió en una de las capitales que dominaron los rojos al principio: luego se presentó a los nacionales y prestó servicio en el Parque de Artillería durante diez meses, observando una conducta inmejorable; pero fué denunciado (al parecer, por envidia y mal querer) y le llevaron detenido a su tierra. El me escribió, y como conmigo se portó muy bien durante su estancia en ésta, le contesté y seguimos escribiéndonos como amigos. Ahora he tenido que hacer un viaje a su tierra, y tanto él como su familia me atendieron y obsequiaron mucho, y ahora quiere que yo sea su novia en plan serio. Y ésta es la duda. ¿Debo aceptar? Me he enterado y no le encuentran delito alguno, pero a pesar de ser muy buen chico tengo algo de temor por si luego no sería de mis ideas y chocaríamos con frecuencia.

Te envía un saludo nacional-sindicalista,

PREDESTINADA

RESPUESTA

El amor es un mundo que tiene sus razones y sus sinrazones y a él hay que atenerse, aceptándolo tal y como es: cosa sin remedio. Cuando se escribe: «es un buen chico, pero tengo algo de temor por si luego no sería de mis ideas y chocaríamos con frecuencia», o son ganas de hablar o poco amor hace la ronda en ese caso.

En la novela griega hubo dos épocas, si nos atenemos al concepto del amor. O se casaban las gentes en un repente y luego se disparaban enojos por un quitame allá esas pajas, o tardaban siglos en poder encontrarse y llegar a conyugo. Siempre era la mujer —en el primer caso— la que pretendía convencer al marido de la excelencia de ciertas plumas, de lo sabroso de tal licor o de la hermosura de tal reino y sus políticas. No hay noticia de victoria femenina en ningún caso. No recomiendo, pues, el «¡Cádate y lo convencerás!», porque el hombre gana.

Lo que se juega siempre, amiga, es el corazón. Aun cuando brinque por un nada, hay que escucharlo. Es la única seguridad del hombre mismo cuando lucha por salvarse. Es verdad que no vale nada la fe si no va acompañada de la caridad. Ya sé que cuando te preguntas si será de «tus ideas», quieres decir tus ideas políticas. ¡Si yo te dijera que nadie tiene ideas políticas cuando está enamorado!... Cuando hay amor, ni todas las maravillas del mundo y sus islas llegan a mover los ojos de los ojos, las manos de las manos y los castillos del aire. Y cuando el sofoco, se pasa y vienen las bodas, y la luna de miel deja lugar al solar de la vida cotidiana, el vivir se llena con vida y no con política. Ya sabes que la mejor política es aquella que menos gente usa para aconsejarla y para discutirla. Tú a tu vida, al amor y a la casa, a los hijos fuertes y cabales, fieles a Dios y a la condición española. «Vida honesta no es tiempo perdido», dice un dicho viejo. Y yo no veo vida honesta —*in omnia charitas*— entre hombre y mujer sin un claro y leal amor. Amor vale, en etimologías, por entendimiento.

ALVARO CUNQUEIRO

¿En qué consiste este "Correo sentimental"? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida quien responderá a nuestra comunicante.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejero de alto prestigio y gracia literaria al que nuestras lectoras pueden acudir, en la seguridad de ser atendidas con las más inteligentes y eficaces razones.

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta cuatro cupones de los que se insertan dos en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo sentimental".

¡MUJERES DE ESPAÑA!

*"Solidaridad
Nacional"*

ES EL PORTAVOZ DEL TRABAJO
ESPAÑOL EN LA ESPAÑA IMPERIAL

Leedlo y propagadlo

Por la Patria,
el Pan y
la Justicia

ÓRGANO DE F. E. T. Y DE
LAS J. O. N. S. EN CATALUÑA

«SOLIDARIDAD NACIONAL»

Consejo de Ciento, núm. 202

BARCELONA

Consultorio de Belleza e Higiene

Por Ascensión Más-Guindal

REQUETÉ SEVILLANA.—Tienes razón, es muy desagradable que se pongan las manos rojas en invierno. Para que desaparezca este tono rojizo amoratado tan molesto, usarás guantes hasta para dormir, evitando en lo posible el uso de agua excesivamente fría que las congestiona por ser la piel de las manos sumamente delicada.

Después de lavarte con agua templada y jabón líquido completamente neutro, te darás la siguiente pomada: Óxido de cinc extrablancos, 10 gramos; Talco extrablancos, 10 gramos; Aceite de almendras, 5 gramos; Glicerina, 27 gramos. Agua de rosas, 20 gramos; Lanolina anhidra, 40 gramos; Esencia de rosas, 15 centigramos; Vainillina, 5 centigramos.

Al tiempo de acostarte te extiendes esta pomada y te pones unos guantes que tengan las puntas cortadas y les haces unos agujeritos en la palma y dorso para que puedan transpirar las manos. Te quedarán éstas blancas y muy suaves.

MALACITANA.—Aunque los cabellos caen al día fisiológicamente en número de 30 a 50, ante una caída tan pertinaz, me parece muy bien su idea de consultar con un especialista. Según me indica, tiene el cabello graso y pudiera ser la seborrea la causa de ello.

La fórmula que usted me dice no pueden prepararla; es buena. Con mucho gusto le mando otra que encontrará todos sus componentes: Cloruro mercúrico, 10 centigramos; Coral n'dratado, 3 gramos; Resorcina, 1,50 gramos; Aceite de ricino, 1 gramo; Alcohol de 90°, 200 c. c.

Los preparados de petróleo que ha usado, le han puesto tan feo el cabello que ha tenido que renunciar a ellos. No es extraño; circulan en el comercio algunas lociones llamadas «petróleos para el cabello», que no le contienen, sino esencias que flotan en la superficie simulando el petróleo.

Si desea una loción que limpie bien el cuero cabelludo y le dé un bonito brillo, puede usar la siguiente: Esencia de bergamota, 20 gramos; Esencia de limón, 5 gramos; Aceite de ricino, 5 gramos; Agua, 110 gramos; Alcohol de 90°, 80 gramos.

Agradecida a la confianza que usted me dispensa.

GALLEGUIÑA.—La camarada galleguista quiere saber algún medio que le ensanche la cara, pues a pesar de los variados peinados que se hace no lo consigue. Estudiando un poco las sombras al maquillarte, combinando bien el color rojo y el blanco puedes conseguirlo.

El color rojo, colocado en la parte más saliente de la cara, la aumenta de tamaño: por el contrario, extendido en la parte más hundida la atenúa con su sombra.

El blanco tiende siempre a engordar el sitio donde se aplica. No me dices cómo es el óvalo de la cara, si es normal o muy

alargado. En este último caso, te darás una capa de rojo en la parte más saliente de los pómulos, procurando esfumarlo hacia la parte que no se deba pintar para evitar la sensación de manchas rojas. En la barbilla un poquito también por debajo de la parte más saliente, así parece la cara más corta y ancha.

Si el óvalo es normal, extiendes el rojo más hacia arriba, hasta las sienes.

En el caso de que las mejillas estén hundidas, colocas un poco de blanco en la depresión, rodeándolo con un poquito de rojo. No hace falta que te des en la barbilla nada si el óvalo es normal.

UNA PRESUMIDA.—Yo le aconsejaría consultara con un médico esa hinchazón constante de los párpados, pero usted ya me dice que padece del riñón y que le han hecho varias veces análisis de orina.

Puede usted lavarse con una infusión de Salvia, 10 gramos; Manzanilla, 10 gramos; Agua, 500 gramos. Después de filtrado le añade 5 gramos de ácido bórico.

Le sería conveniente algo de masaje para que desapareciera ese abultamiento del párpado inferior. A ser posible, por persona experta en algún Instituto de Belleza, si no, usted misma puede hacérselo circularmente, alrededor del ojo, con los dedos medios desde el ángulo de la nariz hacia fuera, con la siguiente pomada: Acido bórico, 1 gramo; Ta.co, 2,5 gramos; Mentol, 1 centigramo; Diadermina, 25 gramos.

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven e ilustre doctora en Farmacia, Ascensión Más-Guindal. Nuestra nueva colaboradora es una de las más relevantes figuras femeninas en estos estudios. Premio extraordinario en la licenciatura, publicista y conferenciante, sus intervenciones académicas le han proporcionado un justo renombre.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección respetando las siguientes condiciones: 1.° Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.° Será necesario enviar cinco cupones de los que se insertan en esta misma página y en "Gratología".—Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos cinco cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

(Viene de la página 37)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
I	F	A	L	A	N	G	E	E	U	G	E	N	I	O	
II	A	O	C	E	A	N	O	G	R	A	F	O	R		
III	L	A	A	M	D	G	M	O	T	E	P	E			
IV	A	L	A	I	A	R	O	A	C	O	G				
V	R	I	S	A	A	N	A	N	A	B	A	L	A		
VI	I	T	E	F	R	O	N	T	I	S	S	I	N		
VII	S	E	A	V	E	T	A	R	A	B	A	G	O		
VIII	R	A	B	E	L	P	A	Y	A	O					
IX	L	A	R	A	E	A	E	D	O	R	I	M	A		
X	O	C	A	A	G	O	S	T	O	S	D	A	R		
XI	N	I	Z	A	A	R	T	E	S	C	A	L	O		
XII	G	O	A	B	G	E	X	C	S	E	M				
XIII	E	N	C	O	B	I	T	R	E	S	S	A			
XIV	V	S	E	N	S	A	C	I	D	N	A	L	D		
XV	O	C	E	A	N	O	S	L	L	A	N	A	D	A	

SOLUCION
DEL
NUMERO
ANTERIOR



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis «Eupartol», vigorizador único del sexo femenino. Con el «Eupartol» desaparecerán manchas, rojeces, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. «Eupartol» endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡«Eupartol», secreto de vuestra belleza! «Eupartol» cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con «Eupartol». Futuras madres: debéis tomar «Eupartol» desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios «Eupartol», dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2», de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.



Doloretas

el antidoloroso ideal
contra dolores en general



Pida Vd. el económico sobre de 2 tabletas

FABRICA
MECANICA
DE CALZADOS

FRANCISCO FLOR HERMANOS

ESPECIALIDAD
EN CABALLERO
Y NIÑOS

VILLENA
(ALICANTE)

BORI & CIRERA

Fábrica de novedades
en pañería fina

ESPECIALIDAD
EN GABARDINAS



Fábrica y despacho: BÉLGICA, 57
SABADELL

E. P. S. A.

GRANOLLERS

"La Violeta"

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

BOMBONES
CAMELOS
OBJETOS DE FANTASÍA
PARA REGALOS

Plaza de Canalejas, 5.-Tel. 25522.-MADRID

GRAN HOTEL EUROPA

FRANCISCO PAVELLADA

BAR • GRANJA • CAFÉ
TELEFONO NUMERO 96

GRANOLLERS

**Auto
madrid**

T R A N S P O R T E S

Servicio DIARIO A DOMICILIO entre Madrid, Barcelona
y regreso para toda clase de mercancías y encargos

Alarcón, 29.- Teléfono 23588. - MADRID
Ausias March, 56. Tel.-50081.-BARCELONA

"GRAN SOROLLA" CAFE-RESTAURANT

ESPECIALIDADES
COCINA VALENCIANA

ALFREDO CALDERÓN, 7
TELÉFONO NÚM. 10850

VALENCIA

CUTIS FINO Y NACARADO

"RESTAURADOR CACHO"

IDEAL DE BELLEZA

Infalible para curar GRANOS, MANCHAS y PECAS de la piel.

RESTAURANT SIETE PICOS
COCINA SELECTA

INFANTAS, 30
TELÉFONO 20768

MADRID

Papelería UBEME

PLAZA DE TIRSO DE MOLINA, NÚMERO 2
(ANTES PROGRESO)

Teléfono 35912

MADRID

TELEFONO 22

EXPORTACION DE VINO

Salvador Amorós

VINOS SELECTOS EMBOTELLADOS

MONOVAR
(ALICANTE)

ANIS SALAS



MONFORTE DEL CID

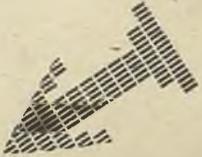
Sucesor **VIUDA de BONASTRE**

FABRICA DE ALPARGATAS DE TODAS CLASES ESPECIALIDAD EN FANTASIA.



MONOVAR (ALICANTE)

ESTEBAN ROMERO LOPEZ



CARPINTERÍA, EBANISTERÍA Y SERRERÍA MECÁNICA
 ENVASES PARA FRUTAS MUEBLES Y MADERAS

Apartado número 20 Teléfono número 50
MOLINA DE SEGURA (Murcia)

BYR
 MARCA REGISTRADA

BOADA & RIGOL

FÁBRICA DE TEJIDOS DE LANA

CASPE, 19 TELÉFONO 14750 **BARCELONA**

FULGENCIO HERNÁNDEZ GARCÍA

FÁBRICA DE ENVASES DE MADERA

MOLINA DE SEGURA (MURCIA)

Teléfono 40

CORSETERIA Margot



FAJAS Y SOSTENES ESPECIALIDAD EN CAUCHO

POSTAS, 3 - TELEF. 21324
MADRID

COLEGIO ESPAÑOL



Enseñanza primaria para señoritas y párvulos. Bachillerato, cultura general. Francés e inglés.

Preparación para oficinas, contables, taquigrafía y mecanografía. Corte y confección.

ESTUDIO

TELÉFONO 59113 **MADRID**
 CALLE RECOLETOS 15

Toma tú también parte,

SI YA NO LO HUBIERES HECHO,

EN LA GRAN OBRA DE

AUXILIO SOCIAL,

SUSCRIBIENDO UNA

FICHA AZUL

H. L. G. P., S. A.
VILLENNA (Alicante)

FRUTOS DEL PAÍS Y EXTRANJERO

COLONIALES

SALAZONES

HARINAS

QUESOS

CONSERVAS

CEREALES

**HIJO DE VIUDA
DE ANTONIO VIGRAMA**

Teléfono 1228. Correos: Apartado 59. Telegramas y telefonemas: «Vigrama»

Aguilera, núm. 9

● ALICANTE

LA BENSE

SELECTO BAR

Especialidad en mariscos y aperitivos

PROPIETARIO: SEBASTIAN ESPI

MENDEZ NUÑEZ, 2

ALICANTE

Cía. Anóm. **GALINDO**

EXPLOTACIONES FORESTALES
MADERAS - SERRERÍAS - FÁBRICAS
DE ALAMBRES Y PUNTAS DE PARÍS

Telegramas: GALINDO

Teléf. 14 - Apartado 6

ALCANTARILLA * * (Murcia)

CERAMICA LOS ANGELES, S. A.

MATERIALES DE CONSTRUCCION DE ARCILLA COCIDA

TEJA PLANA - LADRILLOS HUECOS Y MAZILLOS DE TODAS DIMENSIONES - ACCESORIOS

● TELEFONO 2126

ALICANTE

PRIMITIVO QUILES VERDU
Vinos y Vermouth

MONOVAR (Alicante)

FABRICAS DE CERAMICA:

B A B E L

U. EXPORTADORA

SANTO TOMAS

LA FLORIDA

LA CERAMICA ALICANTINA
(Hijos de Ferrer, Vidal y Compañía)

TEJAS PLANAS
LADRILLOS HUECOS
Y MACIZOS

FRANCISCO
RAMON BORJA

DIRECCIONES :

OFICINAS: PLAZA ESPAÑA, 5

TELÉFONO: NÚMERO 1230

CORREOS: APARTADO 216

TELEGRAMAS: EXPORTADORA

CLAVE: A. B. C. 5.º EDIC. MÉJ.

A L I C A N T E

MUEBLES MODERNOS Y DECORACION INTERIOR



INSTALACIONES COMPLETAS de BANCOS y OFICINAS
TAPICERIA. ALFOMBRAS de NUDO. TAPICES y REPOSTEROS

RODES FAJARDO HERMANOS
Casa fundada el año 1855

S A G A S T A, 3-Y TELEFONO 1537
DOCTOR MANERO MOLLA, 4 **ALICANTE**

F E R R E T E R I A

BATERIA DE COCINA

ARTICULOS SANEAMIENTO

ERNESTO FERRER, S. A.

Barcas, núm. 2

Teléfono 14460

VALENCIA

Las afamadas marcas

Le Coultre - Movado

Record

Puede usted adquirirles en

UNION
RELOJERA
SUIZA

Avenida de José Antonio, número 31

MADRID

Apartado 12128 - Teléfono: 16949

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"

Confitería

FIDEL SERRA

Elabora lo más
selecto en dulces

NUEVA, 20. TELÉFONO 140
IGUALADA

El anuncio en "Y"

es el que
más se lee

El anuncio en "Y"

es el más
productivo



AGUA DOLORES

TINTE IDEAL E INOFENSIVO
DE VENTA EN PERFUMERIAS,
DROGUERIAS, MERCERIAS Y BAZARES

REPRESENTANTE: **JUAN MACARRON**
Gabriel Abreu, 12 MADRID Teléfono 55320

TALLERES MECANICOS MADRID

Construcción y reparación de maquinaria en general
Especialidad en segmentos, pistones, válvulas y bulones

LUIS VALLEJO

General Oraá, 62. - Teléf. 55343
MADRID

V. COLOMER SUC.

FABRICANTE DE
PAÑERÍA SUPERIOR

RAMBLA, N.º 151
SABADELL

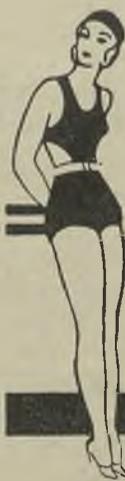
Reservado para
el
Hotel Metropol

Montera, 53
MADRID

CERVECERÍA-BAR

Vinces Fiambrés
y mariscos

Glorieta de Bilbao, 5 y Luchana, 1
Teléfonos 33658 - 44168. MADRID



PARA ADELGAZAR
SABELIN

COMPOSICION DE HIERBAS MEDICINALES

No deja señales de la OBESIDAD, conservando
las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA

¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 18 - BARCELONA - Teléf. 50701

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

ENRIQUE PÉREZ EGEA

8, Alameda Calvo Sotelo
SAN SEBASTIÁN

Confección suministrando género
al cliente

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

**M. SALADICH
CASANOVA y Cia.**

Fábrica
de tejidos
de lana y
estambre

General Mola, 54. SABADELL

"CASA LASTRA"

CONFITERÍA

Plaza Mayor
BURGOS

Sastrería **FARRÁS**

F. SALA BERNAUS

PLAZA DE JOSÉ ANTONIO, N.º 5
GRANOLLERS

ABONOS

MINERALES

SUPERFOSFATO
ABONOS COMPUESTOS
NITRATO DE SOSA
SULFATO de AMONÍACO

DIRIGIR LOS PEDIDOS A

UNIÓN ESPAÑOLA
DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6 - BILBAO

LA PANDERETA

**EMILIANO
CATALÁN**

TEJIDOS - NOVEDADES

RAMILLETES, 10
y GUERRERO, 10

Teléfono 10248

VALENCIA

Fábrica de tejidos de lana
Especialidad en pantalonería y
alfas novedades para caballero

Vallhonrat y C.ª

Plaza Maragall, 1

Teléf. { Almacén 24 TARRASA
Fábrica 1733

Calzados **AMÉRICA**

J. PALAU

D. JUAN de AUSTRIA, 21.-Tel. 18016

VALENCIA



Laurendor

presenta
el almanaque
de la mujer
hermosa
para

1940

SEÑORA

*Pida a su perfumista
el almanaque
de la mujer hermosa
para 1940*

Laurendor



El lápiz de ahora

CAOBO

LA ROSARIO SA. SANTANDER

 *Govier Sama*